

R. 51. 878
16
GRANADA EN EL BOLSILLO

GUÍA COMPLETA DE ESTA CÉLEBRE CIUDAD

ó

MANUAL DEL VIAJERO

CON FRAGMENTOS DEL POEMA

DE

DON JOSE ZORRILLA,

PUBLICADA CON MOTIVO

DE LA

CORONACIÓN DE ESTE ILUSTRE VATE

en

LA ALHAMBRA

EL

AÑO DE 1889



GRANADA

IMPRESA DE "LA PUBLICIDAD,"

Angel, 7.

El Señor

D. JOSÉ ZORRILLA

LICEO DE GRANADA

Es propiedad del editor y nadie podrá reimprimirla
ni traducirla sin su consentimiento escrito.

Al Señor

D. JOSÉ ZORRILLA

Y AL

LICEO DE GRANADA.

La razón de la dedicatoria al encanecido vate y al Liceo, es clara.

Aparece al público esta Guía aprovechando la oportunidad de la coronación del insigne poeta Zorrilla, con la que coincide la venida á Granada de gran número de artistas, literatos y demás hombres eminentes, ansiosos de conocer una ciudad que tanto renombre alcanza.

Y nada más oportuno y útil, tanto para el que la haya admirado como para el que solo tenga noticias de ella por su fama, que un libro-manual en que se comprenda la historia de esta perla del arte musulmán, los monumentos y preciosidades artísticas que atesora; esto es: descripción completa de cuanto notable encierra la ciudad que fué último baluarte de la morisma.

Y como Zorrilla á más de ser un admirador de Granada ha sido su cantor, y ha contribuido con su poema oriental á que se popularice nuestra

historia, hé aquí las razones por que nos honramos colocando su nombre, por todos respetado y oído con veneración, á la cabeza de este modesto libro.

Abona la dedicatoria al Liceo el haberse *rejuvenecido* esta culta Sociedad, cuna de tantos hombres ilustres que han alcanzado fama en el mundo de las letras, de las ciencias, de las artes, de la política, etc., y el caber á su Junta Directiva el honor de que se le considere como iniciadora y egecutora de la coronación de un poeta nacional, á quien Granada paga por este medio, una deuda con él contraída.

Que *algo* tenía que hacer esta ciudad por su cantor.

Y *algo* hace coronándolo en la tierra por él adorada, y de la que ha dicho el mismo Zorrilla:

«Y no hay región recóndita en el mundo,

En donde más tu Magestad se ostente,

Donde sea tu aliento más fecundo,

Ni la tierra en tu prez más diligente.

Señor, tú estás aquí; tú en lo profundo

Brillas aquí del corazón creyente;

Tú estás aquí; tu trono y tu morada,

Tras este cielo azul: sobre Granada.»

INTRODUCCIÓN.



Al soplo vivo

De mi fecundo é inspirado aliento

Voy á abrir á tu atónita mirada,

El recinto de la árabe Granada.»

(Del libro GRANADA, poema oriental precedido de la LEYENDA de Al-hamar, por **D. José Zorrilla.**)

LA conveniencia que nadie pondrá en duda, de una guía completa para Granada bajo todos sus aspectos, histórico, descriptivo, etc., etc., nos advierte la necesidad de examinar si entre los libros que se han publicado con este ó análogo carácter, existe alguno que llene cumplidamente aquel fin.

Entendemos que para que una guía responda á su objeto, es preciso que contenga no solo una reseña histórica y geográfica de este reino, de la población y de sus monumentos, sino una descripción de éstos y del estado actual de sus calles, plazas, paseos, fuentes y cualquiera otros sitios de concurrencia, utilidad ó expansión, completándola con las noticias relativas á la organización y personal de los centros oficiales (eclesiásticos, militares, administrativos, científicos, artísticos, etc.) y con las sociedades, corporaciones é institutos de ilustración, recreo, industria y comercio. Pero no puede decirse, sin embargo, que haya

una que se ajuste precisamente á estas exigencias, como es fácil observar por su exámen.

Prescindiendo de multitud de libros antiguos y modernos, que sólo tratan por accidente de Granada, ó que se ocupan de ella bajo un aspecto muy limitado, como pasa por ejemplo con las antiguas descripciones de Andrea Navagero, Mármol Carvajal y otros autores, y con la historia eclesiástica de Granada del señor Bermudez de Pedraza, la Guía eclesiástica del señor Arce Peñuela y algunos más, aun entre los que tienen por exclusivo objeto el estudio de Granada, no la dan á conocer tan amplia y exactamente como fuera preciso para llenar el vacío que advertimos.

No pueden admitirse en este concepto aquellos libros que se limitan á estudiar á Granada, su provincia ó su reino, dando á veces una importancia secundaria á la historia propia, en la narración general de los sucesos políticos, y añadiendo datos muy insignificantes en otros aspectos de interés.

Tal sucede v. g. con las siguientes

Guías que se han publicado: (1)

GRANADA Y SUS CONTORNOS; historia de esta célebre ciudad desde los tiempos más remotos hasta nuestros dias, su arqueología y descripción circunstanciada

(1) El autor de esta guía, ha publicado en el «Boletín del Centro Artístico» (núm. 60, correspondiente al mes de Marzo último), un estudio de las Guías de Granada.

Y como el presente, según comprenderán los lectores, estaba destinado á servir de introducción á un trabajo en que se desarrollaba un plan más extenso, lo publica al mismo tiempo que por ser de asunto idéntico, por que puede servir como complemento de las noticias literarias y bibliográficas que suministre, en el fondo de la obra, ya que la nota ó lista de guías publicadas, es muy completa.

de cuanto digno de admiración se encuentra en ella, por D. José Francisco de Luque. (Granada, imprenta de su editor, Manuel Garrido.)

o ILIBERIA ó GRANADA. Memoria histórico-crítica topográfica, cronológica, política, literaria y eclesiástica de sus antigüedades, desde su fundación hasta después de la conquista por los Reyes Católicos, escrita por D. José Hidalgo Morales. (Granada, 1842. Imprenta de Benavides.)

o HISTORIA DE GRANADA, JAEN Y MÁLAGA, desde sus más remotos tiempos hasta nuestros días, por don Miguel Lafuente Alcántara. (Granada, imprenta y librería de Sanz, 1846.)

o CRÓNICA DE LA PROVINCIA DE GRANADA (en la obra *Crónica general de España*) por D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, Madrid, editores, Rubio, Grilo y Vittrusi, 1869.)

o REINO DE GRANADA, por D. F. Pí y Margall (en la obra *Recuerdos y Bellezas de España*.)

o GRANADA, por el mismo, (corregida y aumentada en la obra *España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia*.)

o A cuyas obras, pudiéramos añadir, algunas de importancia secundaria.

o Otras en cambio, atienden preferentemente á la parte monumental y epigráfica, como ocurre con la conocida obra periódica *Paseos por Granada y sus contornos, ó descripción de sus antigüedades y monumentos*, dados á luz por D. Juan Echevarría, por los años de 1794, y más tarde reimpresos é ilustrados por D. J. M. P.; los que con el mismo título publicó

después Argote; la misma obra de Pí y Margall; la *Granada y sus monumentos árabes*, por los hermanos Oliver y Hurtado, (Málaga, 1875;); la *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los Nazaritas*, por D. Francisco J. Simonet (Madrid, 1861); las *Inscripciones árabes de Granada*, de Almagro Cárdenas, y algunos más que pudieran adicionarse, cualquiera de los cuales, aunque de mérito indiscutible y admirablemente adecuados á su peculiar objeto, no dan á conocer á Granada más que bajo un aspecto muy limitado, al cual escapan otras materias en extremo importantes.

II.

Si los libros que acabamos de enumerar no pueden considerarse como guías de Granada, ni siquiera bajo su aspecto antiguo, tampoco se encuentran, entre los que con este determinado propósito se han escrito, ninguno que responda cumplidamente á su fin, como tendremos lugar de convencernos examinando los que de ellos conocemos.

Son de los más antiguos quizá, que se conocen, el *Calendario manual guía de forasteros de Granada*, (años de 1798 y 1799) que contiene algunas noticias de interés relativas á los Tribunales de Granada en aquella época, todas ellas muy curiosas, careciendo en cambio de otras que pudieran darnos á conocer los demás elementos oficiales.

Aseméjase en forma á las anteriores, la *Guía de forasteros de Granada* (Imprenta de Juan Gómez, 1818), dedicada principalmente á dar conocimiento de la organización oficial, pero omitiendo otras noticias de

interés, que pudiera añadir; el *Libro del viajero en Granada*, por D. Miguel Lafuente Alcántara, es sin duda uno de los mejores, aunque incompleto sin embargo, para considerarlo como una guía perfecta, porque á semejanza de otros varios que ya hemos citado, se ha sacrificado en él la amplitud de las noticias, á la permanencia de los datos que suministra.

Eso mismo ocurre con el libro de D. José Jiménez Serrano, *Manual del artista y del viajero en Granada*.

El *Manual histórico-descriptivo de Granada y sus contornos*, escrito para servir de guía á los que visiten esta célebre ciudad, por J. F. de Luque y M. Garrido, 1858, (Imprenta de su editor M. Garrido) que se ocupa de Granada cristiana y Granada árabe, conteniendo después una breve descripción de las plazas, paseos, establecimientos públicos, parroquias y conventos, no está sin embargo completo como debiera, para llenar su objeto.

Pasaremos por alto la *Guía del viajero en Granada*, por D. Remigio Salomon (Granada: editor, Paulino Ventura Sabatel), cuyo libro está calcado sobre los manuales de Lafuente y Jiménez Serrano, y como aquellos, atiende con preferencia al aspecto permanente de la población, y de tal modo se ha querido precaverlo de las mudanzas del tiempo y tenerlo siempre á la moda, sin gran esfuerzo, que se oculta la fecha de edición, diciendo, *dél corriente año*, que es lo que viene á suceder con otro pequeño libro *Recuerdos históricos y descriptivos de Granada ó diccionario en miniatura de las cosas más notables de aquella ciudad*, para servir de guía al forastero, formado por J. Z. V.

(Imprenta de D. José González y Comp.) en el cual tampoco se pone la fecha de la edición.

Por lo demás, ambos son muy incompletos, y en cuanto al segundo, no tiene nada recomendable, más que el orden alfabético que facilitaría su estudio si fuese provechoso.

Desde 1855 hasta la fecha, con ligeras intermitencias, ha venido publicando la casa editorial de Sabatel, unos manuales con carácter de guías, y otros con el de almanaques ilustrados, todos incompletos, no solo en la parte descriptiva, sino en la guía oficial á que prestan preferente atención y cuyas variaciones no han seguido cuidadosamente para ir la perfeccionando gradualmente, y podemos para concluir citar, de los aludidos manuales los siguientes, ignorando si además de ellos, ha publicado ésta ú otra casa editorial de Granada, alguno más que involuntariamente hayamos omitido.

GUÍA DE FORASTEROS Y CALENDARIO PARA 1855. (Imprenta de P. V. Sabatel.) Ocúpase del personal del arzobispado y hace una reseña histórica de la Capilla Real y Sacro-Monte, mencionando el término de los partidos judiciales de la provincia.

ALMANAQUE ILUSTRADO DE GRANADA Y GUÍA DE FORASTEROS DE LA MISMA. (Años 1870, 71, 72, 73, 75 y 76, imprenta de P. V. Sabatel.) Publican notas útiles de los servicios de correos y telégrafos y un nomenclator del personal oficial de las dependencias públicas.

EL NECESARIO, almanaque con arreglo al Meridiano de Granada, Almería y Guadix, (años 1869, 1882 y 1886, imprenta y librería de Ventura Sabatel.) Aunque á juzgar por su título, debía ser una guía útil y extensa,

sólo contiene alguno que otro detalle de los servicios de correos y telégrafos y el reglamento para las mejoras de las tierras, del cual escasean los ejemplares, que se habían impreso hace tiempo; y el nomenclator de la división territorial de Granada, Almería, Málaga y Jaen. Son de menor valor aun, que los almanaques citados anteriormente.

A estas publicaciones han venido á suceder con las suyas, las de algunos periódicos locales, especialmente *El Defensor* que desde 1881 hasta 1888, ha dado á luz unos *Almanaques guías de Granada* que ha ido perfeccionado sucesivamente, siendo el último bastante completo en la parte administrativa y detalle del personal oficial de la provincia.

GRANADA CONTEMPORÁNEA.

Con los datos anteriores juzgamos indicadas las publicaciones de que pudiera hacerse mérito al ocuparse de las guías de Granada, y las más importantes que hay que examinar para hacer una guía completa, cuya utilidad y conveniencia, como decimos al principio, nadie pondrá en duda y esto mismo nos anima en la tarea emprendida de darla á luz.

No hemos de pretender superar en conocimientos y estilo á los autores de los libros examinados, pero habremos de corregir las deficiencias en ellos notadas, adicionando algunas noticias que no comprendieron.

Damos á luz la presente guía completa, que lo es principalmente de Granada contemporánea, atendiendo con preferencia á cuanto aquí es digno de admiración y á lo que hoy es esta ciudad.

En pocas palabras podrá concretarse su contenido, que será el siguiente:

Reseña histórica y geográfica de este reino, de la población, de sus monumentos, etc., etc.

Descripción de la Ciudad, sus calles, plazas, paseos, sitios públicos y de recreo, afueras, etc.

Guía oficial, ó noticias relativas á la organización de los centros y servicios públicos, militares, administrativos, eclesiásticos y municipales.

Guía industrial y comercial, con noticias útiles para el viajero.

Todo esto, hecho con la concisión en los detalles que requiere una guía manual ó de bolsillo, pero procurando que el número de noticias sea completo, sacrificando en caso la extensión á la permanencia de los datos que se suministren, ó lo que es lo mismo, que esté preferido lo perenne á lo pasajero.

A. G. S.



RESEÑA HISTÓRICA

Antigüedad y población.

A punto fijo, es difícil señalarla; los historiadores nos designan fechas diferentes; por ejemplo, hay quien sostiene que la fundación, el principio de la antigua Granada, tuvo lugar el año del mundo 5453, antes de Cristo 2808, diez ó doce más ó menos, y á esta opinión se objeta que no es tan antigua Granada, pues según la historia vinieron á España los primeros pobladores en los cien años que corren desde 1600 hasta 1500 antes de Cristo.

Estas fechas son más aceptables para suponer la antigüedad de Granada, y respecto á quien la fundase, es lo lógico y en su apoyo hay el testimonio de sábios historiadores, que de las gentes que abordaron á España para su población, se diseminaron no pocas por el suelo andaluz, llegando al territorio granadino y extendiéndose por él, formaron cuatro tribus que más tarde las designan los escritores con los nombres de las tribus de los Bástulos, los Túrdulos, los Bastitanos y los Oretanos.

No falta quien mencionando para los efectos de que se comprenda la narración, con las palabras «territorio granadino,» el de esta Ciudad y los que hoy son Mála-

ga y Jaen, nos diga que la entrada de los primeros pobladores en dicho territorio, se hizo por Málaga, y siendo esto difícil de comprobar, lo damos á conocer sin negarlo ni afirmarlo, solo por el interés que como noticia ofrece.

Lo que sí es cierto, es que no influiría poco en las tribus que fueron primeramente pobladoras de este territorio, para esparcirse por él la benignidad del clima y la fertilidad de este suelo.

Más tarde, cuando ya era algo numerosa la población, tuvo el rey de España *Hispan*, del que tomó nombre esta Nación antes llamada Iberia por el nombre de otro de los primitivos reyes; una hija única, llamada Liberia, de gran hermosura y no poco ingenio, la que casó con un príncipe griego, y despues del casamiento de Liberia, y por querer su marido eternizar el nombre de su esposa, se creó la ciudad de *Iliberia*, nombre que *degeneró* en *Iliberis*.

Esta fundación la supone así explicada, el famoso historiador granadino Bermudez de Pedraza, como ocurrida más de 2000 años antes de la *encarnación de Xpromestro feñor*, que fué á los dos mil de la creación del mundo y cerca de los cuatrocientos del diluvio (¿?) general.

De donde fué Iliberia.

Como en la anterior, andan muy divididas las opiniones; quien entiende que Granada no es Iliberia, y que ésta era una ciudad que había en Sierra Elvira; quien cree que Iliberia estaba en el Monte donde se halla la Torre Turpiana (Monte Santo, ó Sacro Monte) y quien

cree que en el Albaicín, en el terreno que formó la Alcazaba árabe, ó recinto murado; arrabal ó Ciudad.

Desde luego, la verdad es que *Iliberia* fué Granada; que del territorio de esta Ciudad, forma hoy parte el que constituía el *iliberitano*, y aun más, sin temor de equivocarse, pues aparece esto lo más verosímil, *Iliberia* estaba en el sitio llamado *Albaicín* y se extendía desde los contornos que rodean la Iglesia de San Nicolás hasta algo más allá de la de San Cristóbal, junto á cuyo templo se levantan aún algunos murallones de los que cercaban la Alcazaba árabe. Entre las muchas pruebas que corroboran el aserto del sitio donde fué *Iliberia*, está la de que el célebre Concilio que se verificó en esta Ciudad cuando se iba propagando el cristianismo, y que conocemos con el nombre de *Concilio Iliberitano*, hubo de verificarse en los alrededores del sitio que constituía *Iliberia*, en la casa llamada del *Tesoro* por haberse descubierto en ella según la tradición uno importante, y que hacía consistir en el hallazgo de dos grandes vasijas, llenas de monedas de gran valor; sitúase dicha casa cerca de la Iglesia de San Miguel el bajo, cuya placeta es sabido se halla por el mismo término que los puntos que hemos designado antes.

De como se le dió despues á *Iliberia* (1) el nombre de Granada, nos ocuparemos más adelante.

(1) Una prueba de que *Iliberia* no estaba en Sierra Elvira.

«Sierra Elvira. Llamóse antiguamente Gebel Elvéira según la opinión más admitida de los historiadores, que quiere decir tierra desaprovechada. Entre los sarracenos se corrompió aquél nombre en Alvira y despues en Elvira.

Es absolutamente estéril.... cuasi toda se compone de canteras de piedra parda

Hay en ella excelentes baños minerales que son muy concurridos, etc.» Del «Misterio de los Siete Suelos.» por D. José Francisco de Luque.

Invasores.

Los primeros, puede decirse fueron las tribus á que antes nos hemos referido de los Bástulos, Túrdulos, Bastitanos y Oretanos, que se extendieron por lo que los historiadores mencionan con el nombre de «territorio granadino,» que por la parte de la despues *Iliberia* lo encontraron vírgen, y hubieron de poblarlo.

Respecto á otras invasiones casi simultáneas, nos habla poco la historia, pero sí aprendemos en ella que otros africanos vinieron aquí y se dedicaron á poblar.

La más posterior á estas y de que encontramos datos, es la de los Fenicios que recorriendo las costas de África dieron con el Estrecho (llamado de Gibraltar) y desembarcaron en las playas andaluzas (1) al territorio granadino, en el que se dedicaron principalmente al comercio con las tribus antes dichas; fueron los primeros que sacaron de aquí el oro.

La dominación cartaginesa está casi oscurecida en la historia de *Iliberia*, pero según noticias, tanto durante la invasión fenicia como cartaginesa, se extendió mucho la *colonización* del territorio; los cartagineses también fomentaron el comercio, pues á pretexto de él entraron en España, según nos dice la fábula

«y al comercio afectando,
entrar vendiendo por salir mandando.»

Apesar de la carencia de datos respecto á la dominación de éstos, no falta quien asegure que conquistaron el «territorio granadino» y pusieron para su go-

(1) Se dá como cierto que desembarcaron 1500 años antes de la era vulgar.

bierno á Hasdrubal, quien fué arrojado de él en la invasión y vencimiento de los romanos.

Pero por otra parte, quizá no sea del todo cierta esta noticia (1) por que escritores que merecen crédito y están reputados como conocedores de nuestros hechos históricos, no dan mucha importancia á la dominación romana en *Iliberia* ó Granada, que cuando tuvo lugar ya era grande, y por aquél entonces fué elevada á la categoría de Municipio; y dicen que aquí los romanos no entraron como conquistadores, y no impusieron su poder pues solo se limitaron á establecer una confederación con los *Iliberitanos* que asegurara su permanencia impunemente en este Municipio sin ningún género de luchas ni oposición por parte de los habitantes de este suelo.

Consignamos estos datos, tal y como los hallamos, para conocimiento del lector, ya que no entremos á discutirlos, y para que cada cual los juzgue, dándole importancia al que lo merezca.

Lo que sí es cierto, que de las anteriores y de esta invasión se han hallado no pocos testimonios, la mayoría de los cuales están entre las antigüedades prehistóricas de Granada que se conservan en el Museo Arqueológico nacional.

De la dominación romana, queda en el Albaicín, por el mismo sitio en que fué *Iliberia*, el Corazón de Granada como la llama Pi y Margall, un testimonio, que es el antiguo castillo y murallas ya derruidas de

(1) Se corrobora que gobernó Hasdrubal ó Asdrubal y que conservó durante ocho años de mando, la paz de las comarcas granadinas.

10

Izna Roman (que se escribía *Hezna Roman*, y de otra forma) hoy cármén del Granada. En el muro de dicho castillo hay practicada una abertura para una ermita á San Cecilio, y en dicha ermita, nos recuerda una inscripción ó lápida, que el año 2.^o del imperio de Nerón (1) y 75 de Cristo padecieron martirio en el Monte Ilipulitano, San Cecilio, San Hiscio y demás compañeros mártires que vinieron á *Iliberia* á propagar el cristianismo, y que aquél castillo les sirvió de prisión.

La propaganda del cristianismo surtió efectos, y apesar de la dominación romana y del escarmiento dado á los propagandistas, se fué *fanatizando* ó *cristianizando* el territorio *iliberitano* que era extenso é importante, y más tarde, cuando ya en toda España la idea cristiana tomó importancia, verificóse en *Iliberia* el año 300, el célebre *Concilio Iliberitano* de tanta importancia religiosa y social; según las crónicas, el primero de España.

Aumentó considerablemente y poco á poco la población granadina, y adquirió gran fama en España sus habitantes se dedicaban principalmente á la agricultura, «era Granada ó *Iliberia* un vergel amenísimo;» había plantados en su vega muchos granados.

Cuando ocurrió la dominación ó invasión árabe, Granada era un país fértil y rico.

Parte de los monumentos que nos legaron los árabes, fueron destruidos en la invasión francesa al huir de Granada las tropas de Napoleón.

(1) Dominando en España los romanos.

Dominación árabe.

La dominación árabe es la página más brillante de nuestra historia; es la epopeya de siete siglos; de ella provienen la mayoría de las tradiciones y leyendas que son la gloria y el orgullo de Granada; á ella obedece que se diga que «este pueblo vive de sus tradiciones.»

El período de mayor florecimiento para este pueblo ¿por qué no decirlo?, es el en que dominaron los satélites del *corán* y la *media luna*.

Durante la dominación, adquirió gran importancia la industria de la seda en Granada, á términos, que ese rico producto de aquí, se prefería al elaborado en otros pueblos; durante ella, se alzaron más de mil torres en su Alcazaba ó recinto murado; se multiplicó la población y se inició un período próspero; (1) la agricultura tomó un incremento asombroso; la poesía se fué popularizando, pues entre los árabes había buenos poetas; y el arte unido al trabajo realizó obras que hasta hoy mismo parecen sueños.

Ahí está sinó para que nadie nos desmienta, la Alhambra, cuya fortificación, obra de moros, es la más célebre de España; su palacio árabe, empezado á construir por el rey Mohamed-Abú-Alahmer ó Muhamed-Aben-Alhamar (reinó desde 1238), cuando en 1248 re-

(1) «Llegamos á la época en que se inicia un largo período de prosperidad para la agricultura, la industria y el comercio, mediante una paz fructífera y el florecimiento de las ciencias y las artes; el pueblo hispano-árabe que encontró en nuestro suelo muy valiosos elementos de civilización, vióse obligado á mirar por la agricultura y protegerla ante la carencia que comenzaron sentir» (De «La Agricultura en Granada,» por D. Luis Morell Terry.)

gresó del cerco que los cristianos pusieron á la ciudad de Sevilla; y concluido por Yusef Abul Hagig (*Haxis*), que empezó á reinar en 1333, ese hermoso palacio que tantas cosas que admirar tiene, y que revela los grandes vuelos de la entonces floreciente arquitectura árabe; los demás monumentos árabes que en la misma Alhambra hay, que son la admiración y el encanto del viajero; el Generalife, lugar escogido por aquellos monarcas para recreo; las muchas ruinas de otras buenas construcciones que están diseminadas por Granada; en la misma Silla del Moro, los *Alixares* cuya belleza no es posible hoy conocer, pero sí que era una obra gigantesca como el palacio de *Darlarosa* en la misma *Silla*, cercano este último al Generalife, y que nos dice la leyenda fueron «labrados á maravilla,» en paraje delicioso, y el Algive de la *Lluvia*, obra maestra que revela las de gran trabajo que emprendían los árabes, aparte de los numerosos vestigios y preciosidades artísticas que en el Albaicín y en otros lados quedan, restos venerandos que demuestran la gran imaginación artística de los satélites de Mahoma, entre ellos la casa del *Chapiz*, la de los Moriscos y otras; la Casa de la Moneda, por la carrera de Darro, que hoy no ofrece nada de notable y que se hizo para hospital ó casa de locos de los moros, principiada en 1375 y acabada en 1376, y las numerosas Mezquitas que por todas partes tenían y que hoy no conocemos porque en casi todas ellas se cimentaron templos católicos cuando la reconquista.

Á más, fomentaron la agricultura, haciendo laborables un sin número de terrenos que dieron más exten-

sión á nuestra vega, y construyeron acueductos y canales que la surcaron. ¡Oh vergüenza! Tenemos acueductos en Granada, porque los dejaron los árabes.

Fomentaron también muchas industrias (1).

Todo esto lo hizo un pueblo extraño en nuestro suelo; un pueblo que vino á dominar, invadiendo España el año 714, y que sin conocer exactamente nuestro territorio, hizo próspera á Granada, mirando por la agricultura y protegiéndola, por ese elemento que es el principal de nuestra riqueza; realizando un sinnúmero de obras asombrosas que más tarde habían de dar fama universal á Granada; y lo hizo en épocas de lucha ó malestar, como invasor de este suelo que tanto ganó con que lo dominaran los árabes.

Los árabes establecieron su gobierno en Granada, creando aduanas para el vino, la harina, el carbón y otras especies, sitios para administrar justicia, etcétera, extendieron la ciudad y la hicieron reino del territorio que hoy forman las provincias de Málaga, Almería y Jaen. Vino á coincidir la conquista de Córdoba, con la fundación del reino de Granada árabe; este período fué el de mayor esplendor y poder de Granada.

La guerra de Granada entre la morisma y las huestes de los católicos Reyes, tuvo principio formal en 1482; era rey de Granada Muley Hacén, que poco ganaba en la guerra, y contra quien conspiraba su hijo, en unión de muchos moros disgustados, quienes promovieron una rebelión secundados por el pueblo,

(1) «Había bosques y praderas de pastos y de siembras; hasta 150 molinos.... y más de 300 alquerías (Simonet, «Reino de Granada árabe»).

destronando á aquél y poniendo en su lugar á éste, que era Boabdil (1).

Arreciaron las luchas entre católicos y mahometanos, y en una de ellas fué preso Boaddil, por los primeros, obteniendo rescate bajo la condición de que entregaría á Granada cuando fuese tomado Guadix.

A mayor abundamiento, ya no era nuevo que los sarracenos estaban divididos en bandos, y crecía entre ellos la animosidad hácia el desdichado Boabdil, lo que fué causa de que los cristianos ganasen terreno.

Como si no fuesen bastante estas divisiones, algo vino á ser la última *gota* en la copa ya llena de las desdichas de Boabdil. Este *algo* fué el asesinato horroso de los Abencerrages, esa matanza sin precedentes y que se llevó á cabo por orden de Boabdil en la hasta entonces llamada Cámara Secreta de los Leones, por lo cercana á este patio, y hoy sala de los Abencerrages.

Ningún viajero olvidará la relación que en esta Sala se le hiciera, y las manchas que le mostraron en la fuente, asegurándole ser sangre de abencerrages.

Una noche de *sambra* en el Generalife, cierto jefe del bando abencerrage, pudo llegar hasta la sultana Zoráida y obtener de ella una entrevista; verificóse ésta junto al ciprés que hoy conocemos con el nombre

(1)

«El sol al asomar por el Oriente
Del rey Abú-Abdil vió la bandera,
Flotar sobre la Alhambra, y por su gente
Guarnecida Granada. Nueva era
Comenzaba á correr, y alegremente
Corrió la muchedumbre novelera,
Al vencido Muley abandonando,
Del nuevo rey á aerecentar el bando.»

(Zorrilla, Poema á Granada.)

de la Sultana, pero después y antes de ella, la reina no fué adúltera.

Unos zegríes, enemigos del anterior bando, vieron la *plática* junto al ciprés; dijeron al rey que su honor peligraba, y lleváronle al sitio; Boabdil, viéndolo, no dudó, y aquella misma noche recibieron orden los Jefes Abencerrages de estar al siguiente día en el Palacio Arabe.

Y así, de esta manera traidora y cobarde, se verificó la matanza de los Abencerrages que eran de los más valientes caballeros de su raza.

Uno de ellos, estando ya en el patio de los Leones, vió la sangre correr por el arroyo; con gran peligro de su vida pudo escapar, luchando con los guardias, y comunicó á sus amigos la infamia realizada por Boabdil.

Cundió la noticia en Granada, y los Abencerrages, con gente amiga, pusieron en rebelión á la ciudad; subieron á la Alhambra y penetraron en el palacio buscando al rey, que se había ocultado prudentemente, y no encontrándolo, causaron en la morada real un sinnúmero de destrozos.

El ódio á Boabdil, fué desde entonces grande.

Los caballeros abencerrages se pasaron al campo cristiano, abjurando de su religión; á éstos siguieron otros que poco á poco diezmaron las filas de la morisma.

Y llegamos á la toma de Guadix (Acci) por los cristianos, y por lo tanto á la ocasión en que Boabdil estaba obligado, cumpliendo una de las condiciones de su rescate, á entregar á Granada. Los Reyes Católicos viendo que el Rey Chico no cumplía su obligación, se lo recordaron, pero sin resultado favorable, pues lo

que hizo fué preparar sus huestes para resistir la acometida que esperaba de los cristianos, y en efecto, éstos talaron dos veces la vega de Granada y llegaron hasta los mismos muros de la fortaleza.

Después de otras luchas, Boabdil, viéndose solo, sin la confianza de sus súbditos y odiado por gran parte del pueblo, decidió la entrega de Granada, para lo que reunió á los caudillos más importantes en la Sala de Comares, hoy de Embajadores. Solamente el valiente Muza, su hermano ilegítimo, calificó de cobardía la entrega, y dijo que aunque fuesen las fuerzas muy escasas, se debía morir ó vencer.

La Reconquista.

Hechas poco despues las capitulaciones en que los Reyes Católicos pedían como seguridad de su cumplimiento 500 moros en rehenes, y establecían respetar que estos vistiesen á su uso y costumbre, así como que Boabdil pudiese habitar en las tierras que le donaban con otras condiciones que no son del caso, señalóse para el 6 de Enero de 1492 la entrega de Granada, pero el último rey moro, temiendo se concitasen contra él las iras populares y pudiera ser objeto de alguna manifestación, hubo de adelantar la fecha, y el 2 de Enero de 1492, hizo entrega á los Soberanos en la Puerta de la Alhambra, de las llaves de la ciudad.

En un paraje que hay á la ribera del Genil y desde donde se veían las murallas de la Alhambra, y habia una mezquita en la que despues se edificó la ermita á San Sebastian, Fernando é Isabel, con la lucida escolta que les acompañaba, oraron, dando gracias á

— 25 —

Dios por haber puesto término á la conquista. En el muro exterior de la ermita, una lápida conmemora este hecho.

Boabdil siguió con su madre el camino para Africa.

La última mirada que dirigió á Granada, fué desde un monte ó sierra que hay cerca del Padul, y hoy se conoce con el nombre del *Suspiro del Moro*. El último rey de Granada, contempló por última vez desde aquella altura la Alhambra, suspiró y lloró. Su madre Aixa, testigo de aquella escena, díjole así: «Llora, como mujer su pérdida, ya que no has sabido defenderla como hombre.»

Las campanas de la Catedral, todos los días á las tres de la tarde, recuerdan el entrego de Granada.

Los reyes estuvieron en la Alhambra; fué aquél dia de regocijo para los cristianos.

Desde la torre de la Vela, se tremoló por el conde de Tendilla el pendón de Castilla, que hoy se conserva en el Ayuntamiento, para tremolarlo en el aniversario de la entrega.

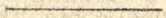
Gonzalo Fernandez de Córdoba, Pulgar el de las *Hazañas*, D. Juan Chacón, Garcilazo y tantos otros valientes como había en las tropas cristianas, fueron colmados de honores y preeminencias.

Los Reyes Católicos restauraron la Diócesis granadina, poniendo como Arzobispo á Fray Hernando de Talavera; crearon la casa Hospicio y de Maternidad ó Asilo del Triunfo; prometieron para más «ennoblecera á esta Ciudad» establecer en ella una Audiencia, promesa que llevóse más tarde á cabo; edificaron muchos templos é hicieron otras obras meritorias, y por

intercepción de D.^a Isabel, tuvieron la gloria de que Colón descubriese las Américas.

Más tarde, su mando dejó mucho que desear; trataron con alguna saña á los moriscos que aquí quedaron no permitiéndoles sus usos y costumbres, apesar de aceptarlo así en las capitulaciones; se puso en práctica con ellos el tormento.

Pero no mencionemos siquiera estos hechos que avergüenzan, y que nos recuerdan las prácticas de la Inquisición, establecida en Granada con el pretesto de corregir á los moros revoltosos.



GRANADA MONUMENTAL

Monumentos árabes.

PUERTA DE ELVIRA. Una de las principales puertas de las murallas que cercaban á la ciudad, cuando la dominación árabe. Su arco es de herradura y ostenta almenas en el torreón. Está situada al final de la calle de su nombre, dando salida al Triunfo.

CASA DEL CHAPIZ Ó DEL CONTRASTE. Se llama así por haber estado en ella en tiempo de los moriscos la aduana de seda. Del siglo XVI en que se le hicieron algunas reparaciones, quedan restos; pero van desapareciendo, especialmente sus azulejos de *reflejo*, que los adquieren los extranjeros.

Puerta de la Justicia. Llamada también *Judiciaria* ó del *Tribunal* por que en ella se administraba justicia por los cadies moros. Es una gran construcción en la que sobresale la elegancia de su magnífico arco de herredura.

Se cuentan muchas anécdotas del brazo que, esculpido en mármol, aparece en su remate.

Este monumento y los que á continuación siguen, se hallan en el recinto de la Alhambra, y se remonta su construcción al siglo XIII y siguiente.

Puerta del Vino. Se llama así, porque en ella

se depositaban los vinos con que los cosecheros de Granada tenían que abastecer el real de la Alhambra. Sus dos arcos son de herradura. Tiene algunos azulelos y ajimeces, y en su mayor parte está derruida.

TORRE DE LA CAUTIVA. Tiene este nombre por creerse fué prisión de D.^a Isabel de Solís, protagonista de una leyenda del literato granadino Martínez de la Rosa.

Tiene primorosas labores árabes, que destruidas por los soldados franceses en la invasión, se restauraron cuando vinieron á Granada las Infantas.

TORRE DE LAS INFANTAS. Es más elegante que la anterior y tiene el nombre de *Infantas*, porque en ella estuvieron prisioneras las hijas de un rey moro de Granada, por tener relaciones amorosas sin su consentimiento.

Ambas torres están situadas en un altillo de secano, que hay en el recinto de la Plaza de los Algives, por encima de la puerta de los carros, y donde están las ruinas de la torre de los *Siete Suelos*.

Su exterior se domina por la cuesta del *Rey Chico* ó de los Muertos.

EX-CONVENTO DE SAN FRANCISCO. Era palacio árabe, llamado de las Infantas, y fué convertido en iglesia, poco despues de la conquista.

Se ven en su exterior algunos restos de la arquitectura árabe.

TORRE DE LA VELA. Es una de las mil y tantas que había en Granada en los mejores tiempos de la dominación musulmana, y según se dice, la primera que fué edificada en la Alhambra.

En ella se pregonó la toma de Granada por los Reyes Católicos.

Por el toque de la campana se ordenan los riegos en nuestra vega.

Es de sólida construcción, y magnífico mirador de la Ciudad.

PALACIO ÁRABE. Hoy se conserva parte de su planta primitiva, que era más extensa.

Lo que en él se vé «es un sueño, un capricho de los génios, reflejado en esas redes de piedra, en esos delicados festones, en esas franjas ligeras, en esas líneas sutiles, en encajes en que se pierde la vista persiguiendo una simetria.....»

«En el palacio árabe, lo que más se admira es el singular patio de los Leones, rodeado de un gran número de columnas de mármol que sostienen infinidad de arcos, con salientes formando encajes de relieve.» Tiene el nombre de los leones por los de mármol que sostienen la taza de su caprichosa fuente.

Todo el adorno del palacio, consiste «en azulejos amarillos, encarnados, negros, verdes y blancos, cuyos mosaicos revisten la parte inferior de las paredes, y en una especie de tapicería hecha de florones, lazos, arabescos é inscripciones esculpidas con un relieve apenas marcado, en estuco ó yeso,» y en artonados de cedro y otras ricas maderas que ofrecen caprichosas combinaciones.

Todos sus departamentos que no son pocos, causan la admiración del visitante, y son un testimonio eloquente de la civilización árabe.

Las habitaciones de los pisos altos, por estar ruino

sas unas y dedicarse otras á los trabajos de reparaciones, no se enseñan al público.

GENERALIFE. Sitio de recreo, destinado por los reyes moros á festines y *zambras*.

SAN JUAN DE LOS REYES. Era antes una mezquita que se llamó *Teybir* ó de los convertidos, que vendió el Arzobispo Fray Hernando de Talavera, cuando la visitaron los Reyes Católicos. Conserva algo afeado por una nueva construcción, su precioso *minarete*. Está situada en la calle de su nombre.

ALCAICERÍA. En ella tenían sus establecimientos, en la dominación árabe, comerciantes en damascos, sedas y otros géneros. Fué destruida por un incendio á principios del siglo y se levantó de nuevo, imitando su primitiva construcción. Tiene entrada por el Zacatin, plaza de Bibarrambla y del Sagrario.

CASA DEL CARBÓN. Se llama así, por haber sido depósito de carbones. Su gran pórtico, apesar de lo afeado y deteriorado que aparece, es admirable.

Hoy es casa de vecindad. Está situada por la parte baja de la Ciudad, en la calle de Mariana Pineda, frente á la del Puente del Carbón.

CHANCILLERÍA Ó AUDIENCIA. Es un edificio suntuoso del renacimiento, construido en las postrimerías del siglo XVI y que hermosea la Plaza Nueva.

Su fachada ofrece varias particularidades artísticas.

Monumentos varios.

CASA DE CASTRIL. Fué edificada en la primera mitad del siglo XVI; es espaciosa y tiene una bellísima portada greco-romana.

Habitóla el Secretario de los Reyes Católicos, Fernando de Zafra.

Ha dado motivo á varias tradiciones, este letrero que aparece en su tapiado balcón: «esperándola delcielo.»

PALACIO DE CARLOS V. Comenzó á edificarse este soberbio palacio á principios del siglo XVI y llegó al estado actual en el XVIII; su patio redondo, está sostenido por 32 columnas. Tiene en sus frentes, artísticos relieves.

Su planta ocupa una gran parte de terreno en la Plaza de los Aljibes.

PILAR DE CÁRLOS V. Tiene bajos relieves y esculturas notables Fué hecho en el tiempo del anterior y está en la cuesta de la Alhambra que conduce á la Puerta de Justicia.

PUERTA DE LAS GRANADAS. Se halla en la cuesta de Gomez y dá entrada á los hermosos paseos de la Alhambra. Su construcción es de la misma época de Carlos V.

MAUSOLEO Á MARIANA PINEDA. En la plaza de Campillo bajo, hoy Mariana Pineda, está erigido un monumento que perpetúa la memoria de esta mártir de la Libertad.

La escultura de la heroína de Granada, está ejecutada admirablemente.



GRANADA RELIGIOSA

Monumentos religiosos.

LA CATEDRAL. Con diseño hecho por el gran artífice Diego de Siloe, y bajo la dirección del mismo, comenzó á construirse la Catedral el día 15 de Marzo de 1519, y se inauguró sin estar concluida en 17 de Agosto de 1560.

Al fallecimiento de Siloe, en 1563, entró á dirigir las obras su discípulo Juan de Maeda á quien hubo de suceder otro. Quedó terminada del todo, en 1639.

La fachada principal, es decir, la que aparece en la Plaza de las Pasiegas, sino artística, porque no es obra de buen gusto, tiene aspecto suntuoso. Gran número de altas columnas corintias dividen en cinco naves el interior de la Catedral. Lo que en ella ofrece más notabilidades artísticas, es la media naranja ó cúpula, cuya parte inferior está cuajada de molduras, y la superior de lienzos pintados al fresco, y vidrieras con combinaciones de colores, en cuyos cristales se representan escenas de la pasión.

Las capillas son notables y los cuadros de casi todas, en su mayoría buenos, son de pintores andaluces.

Entre los altares, el mejor es el de la Virgen de las Angustias, construido casi todo de piedra *serpentina*.

Es magnífica la puerta del Perdón, por la que se sale del templo á la calle de la Cárcel baja.

Sobre su arco, aparece una inscripción en latin; á los lados, matronas alegóricas de la Justicia y Fé, y en las columnas, los escudos de los Reyes Católicos; tiene además otros preciosos y artísticos adornos.

CAPILLA REAL. Su arquitectura es gótica; comenzó la construcción á principios del siglo XVI. Hay en la Iglesia muchos adornos de gusto, é imágenes y esculturas maravillosamente ejecutadas.

La verja ó cancela de su altar mayor, es una obra maestra, que llama justamente la atención de los extranjeros; sus proporciones son elevadas y del remate de sus barras de hierro arranca un trabajo magnífico, consistente en la representación de Jesús crucificado, sus discípulos y otros personajes de la pasión.

Los sepulcros en mármol, de los Reyes Católicos, son de un mérito artísticos inestimable.

La capilla tiene su entrada principal por la placeta de su nombre ó calle de los Oficios, llamada hoy de la Lonja, frente al magnífico edificio supuesto antigua *Madraza* ó Universidad árabe, y donde hasta mediados de este siglo, ha tenido sus oficinas el Ayuntamiento.

Dicha capilla tiene puertas de paso al Sagrario y Catedral.

CARTUJA. Su primitiva traza y construcción, es gótica. Hay en ella muchos adornos de gusto; buenas esculturas y antiguos cuadros. Son notables los mármoles y cómodas de la Sacristia.

La Cartuja se edificó en el siglo XVI á expensas de

un guerrero granadino; hoy es templo y ex-convento.

La entrada á la Iglesia es por el camino que comienza en las Eras del Cristo y conduce á Peligros y otros pueblos limítrofes.

SAN JERÓNIMO. Edificolo Diego Siloe en la mitad del siglo XVI. La arquitectura de *San Jerónimo* es semi-gótica y greco-romana.

En este templo tuvo digna sepultura el gran Capitan Gonzalo Fernandez de Córdoba.

Se guardan en él banderas y trofeos históricos, que son una de las riquezas de aquella Iglesia.

Hay en el monasterio é iglesia, esculturas, pinturas y lienzos.

Su exterior, es de alguna suntuosidad.



Estos son los monumentos religiosos más principales de Granada, si se adiciona el *Sagrario* que lo dejamos para hacer mención de él, entre las iglesias parroquiales.

Iglesias parroquiales.

EL SAGRARIO. Es otro de los principales monumentos religiosos de Granada. Está situado en la placeta de su nombre, junto á la Catedral y frente al Palacio Episcopal. El lugar que hoy ocupa, fué en tiempo de los árabes, mezquita, y en ella colocó el *Ave María* el valiente guerrero cristiano Pulgar, por cuya acción los descendientes de él, reciben sepultura en dicha Iglesia, en el panteón de familia.

Fué construido el Sagrario á mediados del siglo XVIII. Su arquitectura es greco-romana.

50
SAN JUSTO Y PASTOR. Es la antigua *Colegiata*, una de las mejores iglesias parroquiales. Tiene cuadros y esculturas de gran mérito. Su puerta principal la tiene frente á la Universidad Literaria, y otra en la calle de San Jerónimo.

SAN ANDRÉS. Antiguo edificio de estilo mudejar. Hay en él algunos cuadros de cierto mérito.

NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS. En esta Iglesia construida en 1610, se venera á la patrona de Granada. Antes de la aparición de la Virgen, era ermita consagrada á los Dolores de María. Lo más notable de esta Iglesia son las esculturas de los Apóstoles y algunos cuadros. Se halla situada en la Carrera de Genil.

SAN CECILIO. Iglesia en el Campo del Príncipe, donde se venera á dicho Santo, como patrón de Granada. Lo mejor del templo es la imágen de San Cecilio.

SANTA ESCOLÁSTICA Ó SANTO DOMINGO. Se conoce por ambos nombres, y está en la plaza nominada como el último. Fué construida á principios del siglo XVI; es gótica y no de las mejores iglesias. Junto á ella y en los salones de su antiguo ex-convento, ha estado la Sociedad Económica, el Liceo, y aún están la Academia provincial de Bellas Artes y los Museos de Pintura y Arqueología.

SAN GIL. Es la iglesia conocida vulgarmente con el nombre de Santa Ana, que se sitúa en la placeta de este nombre, frente á la Plaza Nueva.

Su torre y techo son mudejares. El nombre de San Gil, lo toma de una magnífica iglesia que había donde hoy comienza la calle de Elvira, y que por estar en es-

tado ruinoso, fué echada abajo en la época revolucionaria, llevándose al Museo, donde se conservan, algunas de sus ruinas.

SAN ILDEFONSO. Es una iglesia que atesora buenos objetos artísticos, antiguos, entre ellos una preciosa carroza del siglo XVII, que se saca en algunas procesiones.

La iglesia está en el Triunfo, junto al cuartel de infantería llamado de la *Merced*.

SAN JOSÉ. Fué antigua mezquita árabe, en la que á últimos del siglo XV ó principio del mismo, se construyó la iglesia; junto á su puerta hay un aljibe que surte de agua al barrio de su nombre; tiene algunas buenas esculturas; está cercana al Asilo de huérfanos de San José.

LA MAGDALENA. Iglesia y convento de monjas. Tiene su entrada principal por la calle de Gracia, y otra por la de Puentezuelas.

SAN MATÍAS. En la calle de su nombre. Sus dos portadas son del renacimiento.

SAN PEDRO Y SAN PABLO. En la Carrera de Darro, frente á la casa de Castril; su techo es mudejar.

EL SALVADOR. El sitio en que está edificado, en la placeta del Salvador (Albaicin), lo ocupó la mezquita mayor que allí tenían los árabes; empezó á edificarse en el siglo XVI; entre los buenos cuadros que tiene, hay una magnífica *Dolorosa* de Cano.

Iglesias no Parroquiales.

SAN JUAN DE DIOS. En la calle del santo de su nombre, junto al Hospital del mismo y al de San Rafael;

su portada es la más suntuosa y hermosa de las iglesias de Granada; es de las más ricas, y tiene bastante, cosas de gran mérito.

SAN BARTOLOMÉ. En la Placeta del mismo nombre (Albaicin), está cimentada sobre otra mezquita; su estilo es mudéjar.

SAN CRISTÓBAL. Algo cercana á la anterior y como ella construida á principios del siglo XVI. Desde el sitio en que está, tiene Granada una vista pintoresca.

SAN MIGUEL EL BAJO. En la placeta de este nombre que es camino para subir á San Nicolás, fué edificada como casi todas las de estos sitios (Albaicin), en el lugar que ocupó una mezquita; cercana á esta Iglesia, en una de sus calles, está la casa del *Tesoro*, donde parece se celebró el Concilio Iliberitano.

SAN NICOLÁS. Está cimentada sobre una mezquita en la placeta del Santo (Albaicin), desde la que se descubre un admirable panorama de la Ciudad.

Poco después de la Reconquista se inauguró, y fué hecha parroquial, aunque hoy no lo es; el Santo es muy venerado.

SAN LUIS. Antigua Iglesia, de arquitectura gótica, situada en la calle de nominada como el Santo (Albaicin).

NUESTRA SEÑORA DE GRACIA. El ex-convento de Padres de Gracia, en la plaza de su nombre, convertido desde hace algún tiempo en provisión del ejército ó factoría militar, habiendo vuelto de nuevo á poder de la Iglesia; restaurado y reparado convenientemente, se ha instituido la de la Virgen de Gracia, que se venera en aquél templo. De nueva construcción, no se

nota en él el gusto artístico que sobresale en otras antiguos edificios religiosos.

De otras iglesias, así como de ermitas, nos ocuparemos en otros apartados de esta *Guía*, especialmente en el de las *Afuerais ó contornos de Granada*.

Y respecto á otros datos, remitimos al lector á la *Guía Eclesiástica* del Sr. Arce Peñuela.

Palacio Episcopal de la Diócesis.

El edificio forma una *manzana* entre las calles de Libreros, plaza de las Pasiegas, del Sagrario y parte de una acera de la de Bibarrambal.

En dicho edificio estuvo establecida la Universidad de Granada, hasta que se trasladó al que hoy ocupa, y después destinóse á Palacio Arzobispal ó Episcopal, y á las oficinas de la curia eclesiástica.

El Palacio del Arzobispo tiene algunos muebles antiguos y muchos de gusto; se conservan no pocos objetos artísticos.

En uno de sus salones, se guardan los cuadros que representan á los Prelados que han dirigido esta diócesis, desde que en 2 de Enero de 1492 la restauraron los Reyes Católicos; las pinturas de dichos cuadros, son buenas.

Mausoleos.

EL DEL CRISTO DE LOS FAVORES. Se halla en el Campo del Príncipe, sitio perteneciente á la parroquia de San Cecilio, cuyo barrio, en tiempos antiguos, se destinó á que lo habitasen los judíos.

Se le dió el nombre del Príncipe, porque en el mismo sitio donde se erigió el mausoleo al Cristo hoy llamado de los Favores, denominación que se le ha da-

do por las obras milagrosas que según las gentes sencillas ha hecho esta imágen, murió el príncipe de España, D. Miguel, de la caída de un caballo.

El mausoleo, está labrado toscamente.

VÍRGEN DEL TRIUNFO. En la plaza de su nombre, fué erigida en el siglo XVII, en honor á la Purísima Concepción.

La esbelta columna que sostiene á la Vírgen, tiene esculpidos algunos paisajes alegóricos de los misterios religiosos.

Conventos y comunidades religiosas.

Hay en Granada dos conventos de Carmelitas observantes; dos de Agustinas Recoletas; uno de monjas cistercienses, uno de Comendadoras de Santiago; uno de Gerónimas; cuatro de Domínicas, dos de Franciscanas Recoletas; otro de observantes y de Capuchinas.

Hay un colegio de Padres Escolapios; una congregación de adoratrices; otra de hermanos hospitalarios de San Juan de Dios; una residencia de P. Redentoristas; una congregación de hermanas de los pobres, y otra de hermanas de la Caridad, que son las que asisten en el Hospital de San Juan de Dios y en el Hospicio provincial.

GRANADA LITERARIA Y BIBLIOGRÁFICA.

En cuanto al primer aspecto de este artículo, lo que digamos es poco; Granada ha sido cuna de eminentes literatos, honra de España; hoy nos encontramos en un período de decadencia, que ha seguido á nuestro renacimiento. Este tuvo su época de mayor esplendor á mediados del presente, al cual se refieren las noticias que demos y aun poco despues; la cuna del esplendor de la literatura en Granada, ha sido el Liceo artístico y literario, donde empezaron á exhibirse muchos que más tarde habían de ser glorias literarias de la Nación, como Manuel Fernandez y González, Pedro Antonio Alarcón, Fernández Jimenez, Palacio, Jimenez Serrano, Soler de la Fuente, Salvador de Salvador y tantos otros.

Ya de antes, Granada tenía otras glorias y gozaba de fama literaria; contábamos con el Príncipe de la elocuencia sagrada, Fray Luis de Granada, tan buen hablista como escritor correcto, conciso, atildado, expresivo, etc.

También se honra esta Ciudad con contar entre sus hijos ilustres, al hábil político y fácil y expresivo escritor Martinez de la Rosa, que lo mismo llenaba dos gruesos volúmenes refiriéndonos amenamente una tra-

dición granadina tal como *D.^a Isabel de Solís*, que daba á luz un tratado de moral ó de política.

Mencionemos también por ser del mismo orden que Martínez de la Rosa, al ilustre Marqués de Gerona.

Antes y despues, y aún por los años 1250, fechas en las que se nota el esplendor literario de esta célebre Ciudad, vieron la luz muchos periódicos literarios, en que escribían Peñalver, Luque, Ruiz, Montes, Roda, Montells, Paso y Delgado, Eguilaz, Rada, Millan, Fernández Guerra y otros. Recordamos entre dichos periódicos el *Album Granadino*, *La Alhambra* y *El Eco de Occidente*, en los que se publicaron numerosas leyendas y tradiciones granadinas, que hoy se comprenden en el *Libro de las tradiciones granadinas*, recopiladas por el catedrático de la Universidad don Francisco de Paula Villareal (Granada: Imprenta de *La Lealtad*, 1888.)

En orden á nuestras fiestas populares, hay trabajos de gran valor, entre ellos por ser los más recientes y más completos en noticias, el *Estudio histórico crítico de las fiestas del Córpus*, por D. Francisco de Paula Valladar; las *Fiestas del Córpus*, durante los dos últimos pasados siglos (publicado en parte) por D. Miguel Garrido Atienza, y las *Fiestas populares de Granada*, por el antiguo y fecundo escritor D. Antonio Joaquín Afán de Rivera, autor de otros libros de tradiciones granadinas, como *Las Noches del Albaicín* y *Los Días del Albaicín*.

Por lo que respecta á otro aspecto literario de Granada, tan importante ó más que los anteriores, pues es el de los elogios que ha merecido de escritores extran-

jeros, pueden consultarse *Los Viajes*, de Theófilo Gautier; *Los Elogios*, del gran poeta alemán Juan Fastenrath, y otros trabajos de Chateaubrian, Aufferberg, Walling, Madera Nice en su *Viaje á Sierra Nevada* y *Los Pirineos*, y muchos más cuya enumeración sería larga, encontrándose entre ellos el ilustre americano Washington Irving, que dió á luz el libro *Tales of The Alhambra, cuentos de la Alhambra*, traducidos últimamente por D. José Ventura Traveset (Granada: Imprenta de Sabatel, 1888), y que ya antes se habían publicado aunque incompletos, por el editor Sr. Zamora.

Véase también respecto á la Alhambra, el *Album* de poesías y pensamientos, coleccionado por el señor Seco de Lucena.

A otros viajeros españoles, literatos y artistas, también debe Granada reconocimiento por lo mucho bueno que de ella han dicho.

Véase sinó, el poema oriental, cuya denominación es *Granada*, precedido de la leyenda de Al-hamar, por D. José Zorrilla; el *Supiro del Moro*, de Castelar; *Zig-Zag*, de José Zahonero; *En el Rápido*, de Picatoste; *La Tierra de María Santísima*, de Mas y Prats; los Diccionarios de Madoz y Roque Barcia y...

¿A qué seguir? Solo nos hemos propuesto por vía de preámbulo, á este capítulo dar una idea general de la literatura granadina, é indicar aquellos libros que recordamos y que pueden ser útiles al viajero para conocer nuestra historia, por cuyo motivo hacemos punto en esta reseña, entrando de lleno en el objeto del presente artículo.

Historias y Guías de Granada.

Remitimos al lector que desee saber las historias y guías de Granada que se han publicado, al artículo que aparece en la introducción, donde se mencionan todas, adicionando las dos que siguen:

LA CIUDAD DE GRANADA. *Descripción y guía*, por D. Luis Seco de Lucena, (Granada, imprenta de *El Defensor*, 1884) libro que vendrá á llenar la necesidad de una guía, ó historia completa, si se continúa su publicación, pues ahora está suspensa, y si el autor persevera en los propósitos que le animan y que pueden juzgarse por los dos cuadernos que lleva publicados.

GUÍA Y PLANO DE GRANADA, para servir al viajero, por don Emilio Valverde y Alvarez (en la colección de guías de España, titulada *Guía práctico*, Valverde) que lo único bueno que tiene es el plano, pues las noticias son pocas, algunas inexactas.

Prensa local.

BOLETIN OFICIAL de la provincia de Granada (diario).—Administración, Misericordia, 13.—Administrador, D. José María Roinán.

BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO del Arzobispado de Granada (quincenal).—Administración, en la Curia eclesiástica. Año XLI.

EL PROFESORADO. Revista Pedagógica de Instrucción pública, de este distrito universitario. (Semanal)—Director propietario, D. Antonio Sanchez Balbi.—Administrador propietario, D. Abelardo Villarrubia,

Dominguez.—Redacción, Arandas, 9.—Administración, Mesones, 52.—Año XXVI.

EL BIEN. Órgano de la Academia y Corte de Cristo, fundada por D. José Grás y Granollers, canónigo del Sacro-Monte, director (mensual).—Año XXI.

LA MADRE DE FAMILIA. Revista moral y religiosa (semanal).—Redacción y Administración, Progreso, 2.—Directora, doña Enriqueta Lozano de Vilchez.—Año X.

EL DEFENSOR DE GRANADA. Diario independiente.—Oficinas, Buensuceso, 6.—Director, D. Luis Seco de Lucena.—Año X.

LA PUBLICIDAD. Periódico mercantil y de utilidad para todos, (bisemanal).—Oficinas, Angel, 7. Director Don Fernando Gómez de la Cruz.—Año VIII.

GACETA MÉDICA DE GRANADA. Revista quincenal.—Redacción, Cárcel Baja, 28.—Administrador propietario, D. Rafael Ortega Nuñez.—Directores, D. Gregorio F. Fernández Osuna y D. José Pareja Garrido.—Año VI.

BOLETIN DEL CENTRO ARTÍSTICO. Publicación quincenal, de Arte, Letras, y curiosidades granadinas, órgano del *Centro Artístico*.—Oficinas, en el local de esta Asociación, Plaza Nueva, 20.—Año IV.

EL POPULAR. Diario granadino de la tarde.—Redacción y Administración, Hospital de Santa Ana, 12.—Año III.

LA NUEVA PRENSA. Periódico independiente (bise-manal).—Oficinas, San Rafael, 3.—Fundador y propietario, D. Serafin de la Rosa Mesa.—Director y Administrador, D. Luis García de los Rios.—Año II.

LA ALIANZA. Periódico liberal, independiente, cien-

tífico, literario, comercial, y de intereses generales.—Redacción y Administración, Mañas, 16 y 20, segundo, derecha.—Año II.

EL ESTUDIANTE. Semanario satírico, literario y de intereses generales.—Dirección y Administración, Coches, 7.—Año I.

MEFISTÓFELES. Semanario ilustrado.—Director, don F. Galvez Durán.—Redacción y Administración, Campillo Alto, 24 y 25.—Año I.

LA CODIFICACIÓN ESPAÑOLA. Revista de legislación y Jurisprudencia, conmemorativa de la publicación del Código español, y dedicada á la administración de justicia, (quincenal).—Oficinas, Buen Suceso, 4.—Fundador y Director, D. José Sanchez de Molina, con la colaboración de distinguidos jurisconsultos.—Año I.

Bibliotecas.

LA PROVINCIAL Y UNIVERSITARIA. La principal de Granada, es la de la Universidad literaria, pública desde su fundación, que fué en el año 1768; se halla situada en un salón del edificio que fué colegio de San Miguel, (hoy Universidad y Diputación provincial). Tenía en 1859 según el Anuario estadístico, 17.410 impresos (hoy tendrá el doble de este número) y 35 manuscritos. Enriquécese continuamente con excelentes publicaciones científicas y literarias. Fundóse con algunos tomos en pergaminos de sermones y otras cosas varias, casi todas ellas referentes á antiguallas granadinas, que procedían del Colegio de Jesuitas de San Bartolomé.

Entre las muchas donaciones que á la Biblioteca se han hecho, hay una del eminente catedrático que fué

de la Facultad de Derecho, D. Julián Saenz de Torre, (q. e. p. d.) quien legó casi todas las obras jurídicas que poseía, y otras de asuntos diversos.

Se nota en la Universidad la falta de un buen método en la catalogación y distribución de los libros, principalmente en lo que se refiere á los antiguos y modernos de la historia de Granada, que no forman sección aparte.

LA DEL INSTITUTO. Se creó en el presente siglo. Contendrá unos 700 volúmenes.

LA DEL SACRO-MONTE. En ella se guardan verdaderos tesoros bibliográficos, entre ellos, manuscritos de asuntos granadinos. El arreglo ó colocación de sus volúmenes, deja mucho que desear en cuanto al método.

LA DEL COLEGIO ECLESIAÍSTICO. Como la anterior, atesora documentos antiguos de inestimable valor.

LA DEL PALACIO ARZOBISPAL, ó Curia Eclesiástica. Casi todos los volúmenes que la forman, se refieren á asuntos religiosos y cuestiones dogmáticas.

Está muy desordenada.

*
* *

De estas Bibliotecas, sólo es pública la de la Universidad.

OTRAS BIBLIOTECAS. Las hay, pero de poca importancia, en la Audiencia, en la Diputación y en las sociedades artísticas y literarias como *La Sociedad Económica*, *El Liceo*, *El Fomento de las Artes*, *Centro Artístico* y *Cámara de Comercio*.

Entre las particulares es una de las mejores la del eminente literato y erudito D. Leopoldo Eguilaz.

LA CIUDAD DE GRANADA



Su nombre.

FUNDADO el Castillo de *Hezna-Román*; según asegura Pedraza, tuvo *Iliberia* el nombre de *Remon* ó *Roman*, puesto por los artífices *Fenices* en el castillo que fabricaron; los sucesores tradujeron *Roma* y después los latinos y españoles entendieron que todas tres palabras significaban una misma cosa, siendo adjetivos del nombre primitivo de *Iliberia*, para llamarla *Iliberia*, *la granada* y *hermosa*, por la hermosura de su sitio y agradable vista de campos, montes, sierras y valles.

Los latinos decían *Municipio Florentinum Iliberritanum*, que tradujo Pedraza, MUNICIPIO GRANADO DE ILIBERIA.

Así explica el origen primitivo del nombre *Granada*, que dice empezaron á usar en tiempo de Julio César los naturales de este suelo, para nombrarlo.

Entre otras opiniones hay también la de que el nombre de Granada proviene de que los africanos que vinieron á este suelo, trasplantaron las granadas, criándose muchas y por el nombre que tienen y fruto que producían, se dijo á la ciudad Granada, queriendo dar á entender, que era fruto del granado; y la de que el

nombre fué un simil de que la Ciudad es una granada medio abierta por estar dividida en dos collados como dos cascos, uno el Albaicín y otro la Alhambra; así como que Granada se dijo de una cueva que estuvo junto á la puerta de *Bib-Ataubin*, morada de *Nata*, hija del conde D. Julian, mujer *libre de su cuerpo* (¿?) y que del nombre de *Nata* y de *Gar*, que quiere decir cueva se llamó esta ciudad *Garnata*, más tarde Granada.

Desde luego, lo más verosimil y que más se corrobora, es que se diga Granada, por el fruto del granado.

Importancia

La importancia de Granada principalmente empieza en la dominación árabe, durante la que fué capital del reino de su nombre. Después de la Reconquista, los Reyes Católicos concedieronle por su celebridad, fama y grandeza, el sobrenombre de *La muy noble, leal y heróica ciudad de Granada*. (1)

Hoy es capital de la provincia de Granada.

Conserva su fama, pero no su importancia y poderío, que ha disminuido, principalmente en este siglo.

Escudos de Granada.

Desde la Reconquista, el escudo de Granada ostenta en sus cuarteles el fruto del granado, la granada abierta, por la relación que tiene con el nombre de Granada; la torre de la vela, también se destaca en otros cuarteles, por haber sido ésta en la que tremoló el estandarte de Castilla al verificarse el entrego de Gra-

(1) Véase la ley XII, título XXVI, libro III de la Recopilación de Castilla.

nada á Fernando é Isabel; figurando además estos soberanos ocupando su trono.

Nuestro Ayuntamiento guarda otro escudo, verdadera joya que se asegura fué el que llevaban consigo los soberanos y bordó por sí propia Isabel I; éste se exhibe en la procesión del Córpus.

Situación geográfica.

La capital se halla situada á 775 metros sobre el nivel del mar, á 37 grados y 22^m de latitud setentrional y 12 y 50ⁿ de longitud.

Su perímetro es 13.500 metros; su ancho 1.672, y su mayor largo, 1.574.

Hidrografía.

Hállase Granada en la vertiente ó región meridional de España.

«Dos rios célebres tan amigos de los amantes y las musas como de Ceres y Pomona, regocijan y besan el pié de sus murallas; y ofreciéndole arenas ricas de plata y oro, se juntan en sus puertas y se extienden y se reparten, y fecundan con cien canales un jardín de 14 leguas. (1) Esta inmensa llanura que domina Granada como una reina en medio de su corte, representa ella sola y vale, los tributos de cien naciones. Allí

(1)

«Por un lado le engalana
La rica naturaleza,
Por otro le dan grandeza,
Las 100 torres de Alhamar.
Por allí muestra potente
Dios su creadora mano,
Por aquí del soberano
Se hace el poder acatar.

(Zorrilla. Poema á Granada.)



campea el olivo y refleja su verde oscuro; aquí crecen los verdes pámpanos y los apretados racimos de mil colores, etc.» (1).

El Genil nace en el barranco de los Infiernos (Sierra Nevada) bajando al de Guadarnón y por junto á Quentar hasta llegar á Granada, sigue bajando al lado de los jardines del paseo de la Bomba, uniéndose con el caudal que arrastra el Genil, cerca del paseo del Violón, y poco después que el agua del primero pasa del puente de su nombre; tiene otro puente en el paseo de la Bomba y frente á la cuesta de los Molinos, que dá paso al camino de Huétor.

El Darro, nace poco más arriba de Huétor Santillán; también se le dá de antiguo el nombre de *Dáuro* por las partículas de oro que suelen encontrarse en sus arenas; baja cercano á la sierra de dicho pueblo por *Jesús del Valle*, orilla del barranco de las Tinajas; baña el pié del Monte Santo y sigue ya entrando en Granada por la Carrera de Darro, Plaza Nueva, calle de Mendez Núñez, Puerta Real, Carrera de Genil, (desde la Plaza Nueva hasta aquí, embovedado). Acera de Darro, hasta unirse poco más abajo con el Genil.

El Genil riega 6.900 hectáreas de terreno; el Darro 750, y los demás ríos que hacen otros riegos en la vega, son: el Monachil, 1.450; el Dílar, 1.350, y el Alfacar, 350.

Las aguas del Genil y Darro se utilizan en Granada para riegos y abastecimientos.

Las acequias son: la del Generalife, la de la Alham-

(1) «Aventuras de el último Abencerraje,» por el Vizconde de Chateaubrian.

bra, la de San Juan, la de Santa Ana, la Gorda, la del Candi; á más de la de Aynadamar, que surte á algunos pueblos de la vega.

Climatología.

El clima es templado y seco; el aire puro y sano, siendo poco generales los fuertes vientos, nieblas y nubes, principalmente éstas, que puede decirse, más bien se conocen por el *turbante blanco* de que casi siempre vemos cubierta la Sierra Nevada, que corona la Ciudad; cuando cae gran nevada en esta Sierra, el frío se deja sentir con mayor intensidad que de ordinario.

Población.

Según una estadística hecha en 1877, cuenta Granada con 76,108 habitantes.

En el último censo notóse una gran baja que se suponía determinada por la disminución de habitantes que produjo las muchas víctimas del *cólera*, el año 1885, y por haber disminuido también la guarnición de Granada.

Hoy puede asegurarse que la población ha aumentado bastante de la cifra arriba expresada.

Las entradas de viajeros son de escasa importancia por el número, é influyen poco en el aumento de población. Por lo mismo las salidas tampoco tienen influencia en la disminución.

Calles de Granada.

Tiene Granada 602 calles, comprendiendo en este número las callejuelas y callejones, tanto de los barrios altos como de los bajos; adolecen en general del

defecto de estrechas y tortuosas que poco á poco se vá corrigiendo. Las mejores ó más importantes, son la de Mendez Néñez, cuyo pavimento forma la bóveda del rio Darro; la de Mesones, en la que se ha practicado recientemente el ensanche, y en la que hay establecidos bastantes comercios y algunas posadas ó *paradores*, razón por la cual, es muy frecuentada por los forasteros; la de la Alhóndiga, en la que también hay varias *posadas*, los *paradores* de las *diligencias* y la Alhóndiga de granos; la de Puentezuelas, que es camino desde la estación del ferrocarril, para la carretera de Granada á Motril; la de San Juan de Dios, que es la primera que desde la estación y atravesando por el barrio de San Lázaro (afueras ó contornos de Granada) dá acceso ó entrada oficial á la Ciudad, y la de la Duquesa, que desemboca en la de aquel Santo, y en la cual tienen su palacio y oficinas el Gobierno Civil y la Diputación provincial.

Excepto las calles del Albaicín, casi todas las demás de Granada, tienen aceras; el alumbrado público en las calles y plazas es de gas, hasta en el Albaicín, y de petróleo en algunos paseos de las afueras, como el del *Violón*, etc.

Plazas y paseos.

Tiene Granada 90 plazas y placetas; la mayoría de cuyo número corresponden á las últimas y en ellas se incluyen las del Albaicín.

Las plazas más importantes son: la de Bibarrambla ó de la Constitución, en la que desembocan el Zacatín, la Pescadería, y dá paso por las del Arco de las Cucharas y el de las Orejas á la de Mesones, y por la

de la Escopeta y Salamanca, á la Plaza del Cármen; hay en ella bastantes comercios; en tiempo de los árabes, se verificaban *torneos* y otras fiestas en esta plaza; en la misma se hallaba el antiguo edificio de los *Miradores*, en el que estuvieron mucho tiempo las casas consistoriales y últimamente los Juzgados, hasta que un incendio lo arrasó; esta plaza se adorna durante el Córpus; en su centro hay una fuente.

La Plaza Nueva, donde está la Audiencia, se vé muy concurrida en el verano, por el fresco que en ella se siente; en la antigüedad, se verificaron allí algunas ejecuciones. Tiene una fuente.

La plaza de Bailen, hoy de la Mariana, tiene afluencias por las calles de San Matías, del Progreso, Mañas, Almona del Campillo, San Pedro Mártir, San Jacinto, la Concepción, Darro, plaza de Bib-Ataubin, y Carrera de Genil; en ella se alza el mausoleo erigido á la heroína Mariana Pineda, al que dá frente la *terrazza* levantada en una de las fachadas del teatro Principal, por la parte del edificio que ocupa el Liceo.

En la del Campillo, se levantan copudos y añosos árboles; en esta plaza está el teatro Principal, y el café y fonda de la Alameda; hay en dicha plaza establecidos varios kioscos para venta de agua y licores.

La plaza de San Agustín, toma su nombre del convento de Agustinos que en ella había, y en la que hoy está uno de los Mercados públicos.

En la de Capuchinas, que también se llama así por el convento de monjas que en ella hubo, está hoy el mercado carnicería y la llamada *Romanilla*, que es la oficina de la Alcaldía de Abastos.

La placeta de los Lobos, no ofrece nada de notable; en ella están las oficinas de la Empresa de Consumos.

La del Triunfo, llamada así por el Triunfo del misterio de la Concepción de la Virgen (véase *Granada Religiosa*. Mausoleo á la Virgen del Triunfo), cercana al Barrio de San Lázaro, está rodeada de paseos y jardines; en el Triunfo se hallan la Plaza de Toros y el Hospicio, y por el extremo que en él desemboca de la calle de San Juan de Dios, parten las carreteras de varias provincias; es camino para la Estación del Ferrocarril.

El Campo del Príncipe está rodeado de endeble arboleda. Hay en él una fuente. (Véase *Granada Religiosa*. Mausoleo al Cristo de los Favores).

Los paseos de esta Ciudad, son: la Carrera de Genil, donde está la Iglesia de la Patrona de Granada, Virgen de las Angustias, es el más concurrido; la carrera empieza en la Puerta Real, y ya junto al Campillo, el paseo que forman dos hileras de árboles copudos y añosos; á los lados hay dos arrecifes; en una explanada que existe en la carrera, cerca al Café Alameda, se levanta un edificio militar que hasta ahora poco ha sido cuartel de artillería y hoy se destina á cuartel de *quintos*, en el que estaba antes el antiguo castillo de Bib-Ataubin, del que hemos hablado en esta misma sección, y cercano á él, la reunión de *pillos* y *brabucones* que se llama *Rondalla*.

La carrera dá entrada al hermoso y extenso paseo del Salón que con los bonitos jardines de sus lados, se halla á la márgen derecha del Genil; lo principal de este paseo, era la gran bóveda que formaban sus co-

pudos árboles, y que recientemente, por virtud de torpes órdenes, fué cortada; tiene dos toscas fuentes, una llamada de los Gigantes, y otra á la conclusion de su primer tramo, y en uno de los lados, otra fuente llamada del *Laberinto*, y de la Reina.

El paseo de la Bomba, es una prolognación del Salón, tan vistoso ó más que éste; descúbrense desde ambos un hermoso paisage, en el que figuran en primer término las altas cumbres de Sierra Nevada, coronadas eternamente de nieve, y por otro, la exhuberancia y lozanía de la márgen del Genil, en la que hay varias huertas; así como en aquél, el bonito panorama que al lado izquierdo resulta, de la tierra que allí hay laborable y que muestra sus verdores formando contraste con los rayos de oro del sol que los azota; todo esto aun aumentado más allá, por los cármenes de las Vistillas de los Ángeles, y por la parte que alcanza la vista á descubrir del Barranco ó Camino Nuevo del cementerio, de otros montes como éste, aprovechados por el agricultor; y de el sitio llamado los *Rebites*, cosas que vemos, atravesando el paseo entre dos hileras de gruesos árboles.

Con la fuente llamada también de la Bomba, concluye este paseo, que por el puente Verde, cercano á él, nos conduce al camino de Huétor, esto es, á las afueras, y por la cuesta de Molinos, nos facilita la subida á la Alhambra.

El paseo de la Carrera de Darro, llamado de *Los tristes*, tiene subida al Avellano, á la cuesta de los Muertos, y por ésta á la Alhambra, al Generalife y al Cementerio; es de un aspecto un tanto sombrío y *tristón*,

atenuado en algo por las vistas que alcanza á las varias torres de la Alhambra y á su hermoso bosque.

* * *

Del paseo del Avellano, la Alhambra y otros, nos ocuparemos en las *Afueras ó contornos de Granada*.

Las fuentes de los paseos y plazas, no tienen grandes particularidades artísticas que puedan llamar la atención.

Casas notables de la Ciudad.

Hay muchas que ofrecen interés histórico y artístico. Refiriéndonos á las que presentan algunos restos de las bellezas que contenían, recordamos, por ser dignas de visitarse, la *Casa del Chapiç*, ya mencionada en este libro, y la de los *Moriscos* (Albaicín); la de los *Mascarones*, en la cuesta de María la Miel (subida á San Nicolás); la de las *Estrellas*, en el cármén del mismo nombre (Albaicín); la del *Carbón*, de que ya hemos hablado en la sección de monumentos; la del Cuarto Real de Santo Domingo, en la plaza de los Campos, junto al teatro de Isabel la Católica, casa que antes se llamaba Palacio de *Nousade*. (Veánse las *Tradiciones* del Sr. Villarreal) que fué propiedad de los reyes árabes, y otras, así como las que mencionamos y, que están en el Albaicín, hablaremos de ellas en el capítulo que se refiere á las *Afueras*.

La casa de los tiros, llamada así por los *mosquetes* que asoman en las *claraboyas* ó pequeñas ventanas de su piso segundo, está en la calle de Pavaneras y es propiedad de los Marqueses de Campotéjar, siendo de las que llaman la atención por ser la única que hay en

Granada de la época de los señores de *horca y cuchillo*, y por lo raro de su portada que presenta varios relieves, aunque es de poco gusto; se conservan en ella buenos objetos de arte antiguo; su *Zaguan* es muy grande y tiene en el techo pinturas antiguas y raras, de animales; en dicha casa se facilitan tarjetas para visitar el *Generalife*, posesión que destinaban á recreos los reyes moros.

También ofrecen interés histórico, la casa número 10 de la calle de Santa Paula, donde vivió y murió el pintor, escultor y arquitecto, gloria de Granada, Alonso Cano; la 19 de la calle de las Tablas, donde nació el literato granadino Martínez de la Rosa; la 7 de la de San Isidro, en que nació el insigne defensor del sitio de Gerona, D. Mariano Alvarez de Castro; la 6 de la de Arandas, en que nació D. Andrés Pérez de Herrasti, defensor del cerco de Ciudad Rodrigo; la 14 de la calle de Gracia, en la que vió la luz primera D.^a Eugenia Guzmán y Porto Carrero, Emperatriz que fué de los franceses; la 19 de la calle del Aguila, que fué la última habitada por la mártir de la libertad D.^a Mariana Pineda; la de la Plaza de las Descalzas, junto á la Iglesia y convento de Carmelitas descalzas, frente á la Capitanía General, en la que vivió y exhaló su postrer aliento el Gran Capitán Gonzálo Fernández de Córdoba, que tanto peleó contra los moros, figurando en las huestes del rey Fernando, y la número 48 de la calle de Mendez Núñez, que fué morada solariega del invicto marino D. Alvaro de Bazán.

Sociedades de ciencias, artes, etc.

La más antigua es la *Sociedad Económica de Amigos del País*, cuya casa social adquirida recientemente, se sitúa en la calle de la Duquesa, más abajo del Gobierno Civil. Fué creada en 1775 por Cárlos III; tiene varias cátedras y clases para la enseñanza; celebra certámenes para premiar la virtud, el trabajo, el arte y las ciencias, y exposiciones de labores de Señora y otras en las fiestas del Córpus.

Síguele el *Liceo Artístico y Literario*, que desde 1847, hasta ahora poco, ha venido ocupando los salones bajos del ex-convento de Santo Domingo; tuvo un período esplendoroso, cuando empezaron á darse en él á conocer hombres que más tarde han sido glorias de Granada y España; después ha atravesado épocas de gran decadencia, y rejuvenecido hoy, parece que ha de volver á sus mejores tiempos; esta Sociedad que ha organizado la fiesta nacional de la coronación del gran poeta Zorrilla, ocupa los salones del Teatro Principal, que tienen su fachada por la Plaza de la Mariana.

La Juventud Católica, en la que se discuten problemas religiosos y sociales, y en conferencias se propagan los misterios y excelencias de la religión, está en decadencia; desembocando por la calle del Colegio Eclesiástico á la de la Carcel, la antigua casa que se encuentra al frente de aquella, es el domicilio de la Asociación y de las escuelas católicas que ésta costea.

La Liga de Contribuyentes, refundida en la Liga Agraria, es una sociedad dedicada á gestionar el mejoramiento de la clase contribuyente y en especial de

la agrícola. El domicilio social, lo es la casa de su presidente y fundador Excmo. Sr. D. Pablo Díaz Ximenez Marqués de Dilar, Acera de Darro.

El Fomento de las Artes, domiciliado en la calle de Elvira, placeta donde se halla la escuela pública de la parroquia de San Andrés, es una asociación que tiene por objeto instruir y educar al obrero, enseñándole primeras letras, historia, geografía, bellas artes, é idiomas. Se dan conferencias semanales.

El Centro 'Artístico, situado en la Plaza Nueva, núm. 20, frente al Palacio de la Audiencia, es punto de reunión de los artistas de Granada; tiene por objeto mejorar la condición del artista, facilitando la venta de cuadros y objetos de industrias artísticas; el estudio y práctica de las bellas artes por medio de excursiones y otros trabajos; música, declamación, etc., así como propagar la ilustración artística, á cuyo efecto posee un centro de lectura que se distingue por la abundancia de revistas, periódicos y demás publicaciones ilustradas, no faltando tampoco en su biblioteca libros de interés histórico y artístico, y para facilitar aún más dicha ilustración artística, se verifican periódicamente en el Centro, conferencias en que se explanan temas importantes; hay en este Centro una exposición permanente de pinturas y verifica otras en las Fiestas del Córpus. *El Centro Artístico*, es la sociedad más distinguida de Granada.

El Círculo de la Oratoria, que carece de casa social conocida, solo dá señales de existencia en el Córpus, celebrando un certámen.

La Cámara de Comercio é Industria, sociedad últi-

mamente constituida, ocupa el piso segundo del café de la Alameda (Campillo); su fin principal es el mejoramiento de las clases mercantiles, solicitando de los poderes públicos las reformas que á estas convengan; sus s6cios pueden pasar en el local honestamente el tiempo, ya en tertulias, ú ojeando revistas en su salón de lectura.

Las sociedades de recreo son; el *Casino Principal*, sitio de reuni6n de la alta sociedad granadina; ocupan sus salones el magnífico edificio de la Carrera de Genil, núm. 19. Es lugar de esparcimiento para presenciar por las tardes desde sus balcones el tránsito de personas que bajan á los paseos, y de distracci6n y recreo para entretenerse en juegos lícitos, en tertulias y lecturas amenas.

Síguele en antigüedad el *Círculo de la Unión Mercantil*, hoy algo decadente, y que antes ha sido punto de reuni6n de las clases mercantiles; tiene un gran salón para tertulias, mesas de tresillo y otras, sala de lectura y lo demás, propio de sociedades de esta índole; en la Puerta Real, piso principal del magnífico edificio que ocupa el Café Suizo, se halla domiciliada esta sociedad.

El *Casino Mercantil*, sociedad también de recreo, está domiciliada en el piso 2.º del Café del Pasaje, teniendo su entrada por la calle de Mendez Núñez; á él concurre el elemento democrático progresista más significado en Granada.

Y por último, El Apeadero, llamado ir6nicamente *Chism6grafo*, en el Campillo, ocupando un pequeño salón bajo del Teatro Principal, es la reuni6n de los

amigos políticos que en 'Granada tiene el general Lopez Dominguez, y de algunos otros liberales de diverso matiz.

Además se ejercita el derecho de asociación por algunas congregaciones religiosas y otras de socorros mútuos, cuyo domicilio social se ignora.

Sociedades obreras, hoy no hay, que sepamos, ninguna legalmente constituída; las ha habido en otras ocasiones, pero actualmente la clase obrera carece de organización.

Y respecto á sociedades secretas, las que hay ó haya podido haber de carácter anarquista ó socialista, no han de mencionarse, ya que no sirven para nada provechoso á la sociedad, ni cuentan con organización sólida en que basarse.

Esto, esceptuando la Maçonería, institución filosófica y filantrópica que de antiguo, secretamente y hoy casi pública, vá progresando en Granada.

Universidad.

La Universidad literaria de Granada, (véase *Granada Religiosa*, Palacio Episcopal) fundóse en 1526, y ocupa desde hace tiempo un magnífico y suntuoso local propio para el efecto que se destina, en la plaza de la Encarnación ó la Colegiata, frente á ésta iglesia; el paraninfo ó salón de actos es extenso y elegante; sus paredes están revestidas de adornos de estilo antiguo; las clases son espaciosas y cómodas, y los salones de Decanatos y Secretarías de las Facultad de Derecho y Filosofía y Letras, y el salón de Catedráticos, los mejores de la casa, son verdaderas obras artísticas, están

amueblados lujosamente y en sus paredes y techos aparecen buenas pinturas al fresco. Los gabinetes de Física, Química, etc., son muy estimables y completos. En el piso principal, están entre otras, las oficinas de Secretaría y el salón del Rectorado. La escalera es elegantísima, con pasamano labrado y peldaños de mármol; las paredes estucadas con primor, y el techo, de rica madera con algunos florones, ostenta en su centro un bonito cuadro tallado, del escudo de la Universidad literaria de Granada.

El distrito de esta Universidad comprende las provincias de Granada, Jaén, Almería y Málaga.

Instituto.

Ocupa un edificio, cuya obra está incompleta y es antigua, en la calle de San Jerónimo, junto al cuartel de la Guardia civil.

Tiene buenos gabinetes de Historia natural, Física, etcétera.

Seminarios.

El Eclesiástico, está entre las calles del Colegio Eclesiástico y la de Abenemar, en una pequeña placeta situada en las inmediaciones de la Catedral, y que sirve de paso á ésta. Fué fundado por los Reyes Católicos, en 1492.

El de San Bartolomé y Santiago, en la calle de San Jerónimo, cercano á la Universidad, fué fundado en 1649.

El de San Fernádo, está situado en la plaza de la Capilla Real, frente al Ayuntamiento viejo.

Del Sacro-Monte, llamado de San Dionisio, nos ocuparemos en las *Afuera*s.

Escuelas Normales.

La de Maestros, ocupa un bonito y elegante edificio en la calle de Ballesteros, frente al Colegio Notarial, y la de Maestras, una extensa casa en la calle de la Inquisición, por la de Lecheros, (parroquia de San Andrés).

Centros de Beneficencia.

Merece consignarse, en primer lugar, el Hospital de San Juan de Dios, fundado por el Santo de este nombre, y establecido en 1557; sito en la calle del indicado Santo, esquina al callejón de San Jerónimo, donde se halla la Facultad de Medicina de Granada, local espacioso que tiene una gran portada; está bien acondicionado y se comunica con el mismo Hospital de construcción antigua, y cuyas paredes están revestidas de cuadros de la vida del que fundó tan benéfica institución, y de retratos de los monjes que primeramente estuvieron á su cargo.

El Hospital de San Lázaro, destinado á leprosos, está á la conclusión del barrio de aquel nombre, en las afueras de Granada.

Junto al Hospital de San Juan de Dios y á la iglesia de su nombre, está el de San Rafael, dirigido por frailes; es asilo de niños huérfanos; recientemente se ha levantado de nueva planta el edificio que ocupa.

Fundóse en 1658 el Asilo de Nuestra Señora del Pilar, destinado á los enfermos de *tiña*; está en la parroquia de San José, por las inmediaciones del Albaicín.

Los Reyes Católicos, fundaron á la reconquista el Hospicio, Casa cuna y de Maternidad, que está en el

Triunfo, y es llamado *Real*, el que así como el de San Juan de Dios, costea la Diputación provincial. Se alberga allí también á los que padecen enagenación mental.

Dos asociaciones particulares, costean el Asilo de niños huérfanos de San José, que está en la placeta de este nombre, y el Refugio de mujeres, en la calle de Elvira, frente de la iglesia de Jesuitas, llamada *Los Hospitalicos*.

Y una congregación de madres de la Caridad, gobierna el Asilo nombrado de las *Hermanitas de los Pobres*, que se sitúa al final del callejón de San Juan de Dios, donde empieza el camino del *Puente Cristiano* (barrio del Picón).

Hay á más en Granada una casa llamada de Misericordia, en la calle de Recogidas, que fundó la señora doña Josefa Vasco Gómez, de Calderón (q. e. n. d.); en ella se facilita educación á niñas pobres, y se auxilia á los necesitados.

Y por último, la Tienda Asilo, en la calle de Santa Ana, donde por precio módico obtienen comidas los pobres, así como el Hospital de clérigos impedidos por la vejez, frente á la plaza de Santa Ana, en la antigua casa llamada de *Los Pisas*.

Teatros.

Dos tiene Granada, siendo el más antiguo, el elegante coliseo Principal, en la plaza del Campillo, construido en 1813, por el general Sebastiani, que figuraba en las filas de Napoleón, y el de Isabel la Católica, más *destartalado* que el anterior, aunque es de mayor ca-

vida, y se halla en la Plaza de los Campos Elíseos, contiguo al *Gimnasio*.

Plaza de Toros.

Destruida la antigua por un incendio, se construyó otra en una explanada del Triunfo, quedando terminada en 1880 é inaugurándose en el siguiente año; está construido su primer cuerpo, de ladrillos y piedra franca, y el segundo de madera y hierro.

Cuarteles.

Hay algunos edificios que *pasan* como cuarteles, aunque en Granada no haya uno que reúna condiciones para llevar este nombre.

Existen, el de Artillería entre la Carrera de Genil y plaza de Bib-Ataubín, pero como en Granada no hay hoy de aquella fuerza, se destina á los *quintos*.

El de San Jerónimo, en el ex-convento de su nombre y callejón del mismo, que se destina á la caballería que guarnece á Granada; y el de la Merced en el Triunfo, también ex-convento, que ocupan fuerzas de infantería,

Y el del *Rey*, en el Campo del Príncipe, adosado á los muros del Hospital Militar, y que hoy se destina á las dependencias de la reserva.

Casas Consistoriales.

El Ayuntamiento de Granada, ha estado en los antiguos *Miradores*, destinado á que las autoridades viesen desde él los espectáculos públicos, como corridas de toros, que antiguamente se verificaban en la plaza de Bibarrambla, y también, hasta el incendio que los destruyó, lo ocupaban los Juzgados.

También han estado las Casas Consistoriales en el local que se supone antigua Universidad árabe, (plaza de la Capilla Real) hoy de propiedad particular, y cuya bonita y artística portada, de la reconquista, llama justamente la atención.

Y actualmente se halla en la plaza del Cármen, en un edificio poco notable y que forma parte en unión de dicha plaza, de la planta primitiva del ex-convento de este nombre.



Con esto, terminamos esta sección, dejando algunas noticias para las *Afuera*s ó *contornos*.

Y á propósito, pondremos fin á la reseña descriptiva de la Ciudad, con palabras de Zorrilla:

«Salve ó Ciudad, en donde el alba nace,
y en donde el sol poniente se reclina,
donde la nieve en perlas se deshace
y las perlas en agua cristalina;
donde la gloria entre laureles yace!

¡Santuario del honor, de la fé Escudo,
sacrosanta Ciudad, yo te saludo!»



LOS CONTORNOS Ó AFUERAS DE GRANADA

La vega.

EL panorama que presenta la vega granadina, no puede ser más admirable, según lo han cantado los poetas. Su figura, como dice un escritor, afecta la de «una elipse prolongada, cuyo eje mayor es de cerca de 28 kilómetros, y el menor de 11.» Tiene 9.957 hectáreas de terreno, siendo 5,728 de riego y 4,229 de secano. La vegetación es asombrosa, dado lo fértil del terreno. Por todos lados vemos valles, colinas, montes laborables, etc., que presentan variedad de colores en las tierras y en las plantaciones de legumbres, hortalizas, árboles frutales y demás, y atravesando este hermoso tapiz una cinta plateada que se extiende hasta perderse de vista, fertilizando los campos, todo esto circuido ó rodeado por una cadena de sierras que aprisiona á Granada, y destacándose principalmente, Sierra Nevada con las nieves en ella perpétuas, tan raras en esta Nación, y que es la más importante cordillera de la provincia. En el espacio que de todo esto alcanza la vista, véanse multitud de pajaritos alegrando con sus *chillidos* y prestando más poesía al cuadro que ensismado se contempla.

Hay en la vega de esta capital 700 huertas, cortijos, caserías y cármenes.

Bien ha dicho Zorrilla:

«Bendita sea la potente mano
Que llenó sus colinas de verdura,
De agua los valles, de arboleda el llano,
De amantes rui señores la espesura,
De campesino aroma el aire sano,
De nieve su alta sierra, de frescura
Sus noches pardas, de placer sus días
Y todo su recinto de armonías.»

Sus pagos.

La vega de Granada consta de treinta pagos que son:

1.º Pago de la ribera del Genil, á derecha é izquierda, hasta la huerta del Pino.

2.º Pago de *Arabuleila*, que lo divide la acequia del Angel y el río de Genil, acabando en el de Monachil.

3.º Pago del *Zaidín*, que principia en dicha acequia, hasta el río de Monachil y término de Huétor-Vega.

4.º Pago del *Arabenal*, que acaba en términos de Cájar, Zubia y Ogíjares.

5.º Pago Seco, en la unión del camino de los *Tramposos* y Ogíjares, acabando en término de éste y Armilla.

6.º Pago de Santillana, el cual dá principio junto al río de Monachil y concluye en término de Armilla, entre la vereda del molino de *Zarraca*, hasta el del *Atajo*.

7.º Pago de Tarramonta, que llega desde la reunión de los ríos de Monachil y Genil, hasta término de Churriana y Purchil.

8.º Pago del Tercio y Cuartillo, desde el río Genil á términos de Belicena y Santafé.

9.º Pago de *Marcharatalan* ó Río-Viejo, que comienza en el tomadero de la *Ochava* (río Genil) y acaba entre el camino del Rey y el Genil (puente de Purchil).

10.º Pago del *Jaragüi* bajo, que desde el puente Colorado, fina en el camino de Purchil,

20.º Pago del *Jaragüi* alto, que desde la huerta de la calle de San Antón, viene á acabar en la del *Tintin* y callejón de las Tablas.

12.º Pago de *Camáura*, que desde el tomadero de este nombre, frente al molino de la Torrecilla, acaba en el río Béiro y camino de Purchil.

13.º Pago del *Arabial* alto y bajo, que arranca desde el sitio llamado *Jaque* del Marqués, hasta el río Béiro.

14.º Pago del Picón y *Canachar*, desde la huerta de la calle de las Tablas, hasta el Béiro, entre el *Jaque*.

15.º Pago de *Girarromán* y *Almengon*, que parte desde la Fuente Nueva hasta el Béiro, acabando en el camino de Peligros, por las tapias del cercado bajo de Cartuja.

16.º Pago de *Alcalay* y *Cambea*, desde el puente Béiro hasta el tomadero del Viernes.

17.º Pago de *Tafia la Zúfia*, desde el tomadero del Viernes y el de *Cambea*, viene á acabar en los vados de Santafé.

18.º Pago de *Tafia Albaida*, que principia en el puente del camino de Santafé, hasta lindar con los términos de Maracena y Atarfe.

19.º Pago de *Macharachachi* y *Macharnó*, que parte del cortijo del Capitán á los términos de *Atarfe* y *Santafé*.

20.º Pago de *Fatinafár*, desde *Casa-quemada*, hasta término de *Maracena*.

21.º Pago de *Naujar*, desde el *Béiro*, hasta el camino de *Santafé*.

22.º Pago de la *Ofra*, que dá principio en el callejón de las *Vacas*, llegando hasta la acequia de *Naujar*.

23.º Pago de los *Montones*, que principia en el *Béiro* y casería de los *Peces*, acabando en el *Jaque* del *Marqués*.

24.º Pago de la *Almajaya* alta y baja, que comienza en los cercados del monasterio de *Cartuja*, hasta el *Cerrillo* de *Maracena*.

25.º Pago de la *Mocatea*, que empieza en el camino de los *Yeseros* y acaba en términos de *Pulianas* y *Pulianillas*.

26.º Pago de *Cújar*, que desde la casería de la *Campana*, llega al barranco de *San Jerónimo*.

27.º Pago de *Manflor* y *Dinadamar*, que llega al barranco del *Agua*, desde *San Luis* y *San Gregorio*.

28.º Pago de la *Alquería* del *Fargue* (barrriada de la *Capital*. á extra-muros) que tiene comienzo en la *Cruz* de los *Charcones* y término en el *Béiro*.

29.º Pago da la ribera del *Darro*, que fina en término de *Huétor Santillana* y se deriva desde la *cuesta* del *Chapiz*.

30.º Pago de la jurisdicción de la *Alhambra*, en el que se comprende el territorio de esta fortaleza, hasta las huertas y cármenes de las *Vistillas* de los *Ángeles*.

Ribera del Genil y adyacentes.

Empezando á ocuparnos de la ribera del Genil, pasado el soberbio puente de su nombre, lo primero que hay que mencionar, es el paseo llamado del Violón, en la márgen izquierda del río, que viene desde dicho puente á la ermita de San Sebastián, ya referida en la sección histórica; en su empalme con el camino de Armilla y carretera de Granada á Motril, está en una huerta el *Alcazar del Genil*, antiguo recreo árabe, que hoy solo presenta exteriormente algunos detalles de su primitiva construcción; lo más notable de dicho paseo, llamado también de los Colegiales, es la hermosa posesión de recreo del filántropo Ilmo. Sr. don José Toledo, finca que se extiende hasta el segundo tramo del camino antes indicado y que empezando en la esquina del callejón del Angel, que parte del Violón y llega hasta el puente de aquel nombre, termina en el camino de los Tramposos, que conduce á los Ogíjares, y dá entrada al de la Zubia.

Siguiendo hácia arriba el paseo indicado, por la misma orilla, y junto al mismo puente donde está la iglesia de los Escolapios, se halla el camino de los Basilios, que ya pasado el *ventorro del Molinillo*, se desliza por entre una alameda de árboles de reciente plantación, y termina en la escalerilla que comunica con el puente Verde ó de Sebastiani, hecho por los franceses con piedras de la iglesia de San Jerónimo.

El callejón llamado de los Basilios, por el convento que en él hubo de esta órden, y cuya huerta ocupaba parte de la del seminario ó colegio de los *Escolapios*

que actualmente hay allí cerca, se dice también, de las *Momias*, por haber hallado en ella los moros un subterráneo de no poca extensión, en donde en dos atahudes se guardaban dos cuerpos muy fajados, que estaban enteros y se creían de egipcios; en su entrada hay una ermita de Nuestra Señora de las Angustias; por este callejon, en el que se ven algunas inscripciones fúnebres que denotan, fué en otros tiempos cementerio del monasterio referido, ó de la barriada de la Virgen, y siguiendo el recodo que forma, se llega al comienzo del camino de Huétor, ó de continuar la dirección en línea recta al puente de Sebastiani, para entrar en los pintorescos jardines y paseos del Salón (márgen derecha del Genil que no describimos, por haberlo hecho ya en *La Ciudad de Granada*).

Arranca del puente, últimamente indicado, el camino de Huétor, que se utiliza como paseo y sitio de solaz por los granadinos en el invierno, estación en la que se vé muy favorecido; es camino del pueblo de Huétor Vega; hay en él bastantes *ventorrillos*; y en su lado izquierdo todo es un hermoso tapiz de verdura que allá se extiende hasta perderlo de vista, razón por la que, dada la alegría que ésto presta al paseo, se le llama la *Quinta Alegre*. Sobre este camino, está el cerro llamado de San Antón, al que se asciende por dos cuestas de aquél; en el cerro de San Antonio, parte del cual se descubre desde el Salón, construyeron los moros una mezquita, que se cree fundada por Aben-Alhamar, para hospital; sobre ella se erigió en 1534 un monasterio destinado a la órden de San Antonio Abad, y la comunidad de éste se trasladó en 1571 al

convento que se edificó en la plaza del mismo nombre. De aquél monasterio quedan poquísimos ó ningunos restos en dicho cerro; el indicado sitio se vé concurrido el día del Santo de su nombre, organizándose en él meriendas y giras, por gente de la clase popular.

Más allá, por el barranco de la *Zorra* y por un camino que hay en el de Huétor, se asciende al *montecillo* llamado de los *Revites*, sitio vistoso ocupado con plantaciones de viñas y olivos.

Ya nos hemos extendido demasiado por estos parajes adyacentes, y conviene volver á la ribera, mencionando la plaza llamada del Humilladero, que está entre los jardines y paseos del Salón y el puente de Genil, que por olvido no indicamos antes; se llama Humilladero por un altar que en él hubo.

Y á propósito, añadamos algunas más noticias del puente Genil, el más importante de Granada, y cuya obra está ejecutada como vulgarmente se dice á *prueba de bomba*; dá paso al Humilladero y Violón, y por él se marcha á la carretera de Motril, siendo el punto donde entran á Granada los que vienen de los pueblos de la Vega, comunicables en la dirección que ofrece.

Volviendo al puente Verde, siguiéndole hácia arriba, empalma con la cuesta ó ribera de los Molinos, en la que en el alto espacio de su unión con las Vistillas de los Angeles y camino de Cenes, hay un pilar público construido en 1883 por el Ayuntamiento que presidió D. Mariano de Zayas; las Vistillas se unen por un lado con el Caedero (subida á la Alhambra), y por otro, ingresando en el camino de los Cármenes, llega al

Barranco del Abogado; es un mirador de la vega.

Siguiendo en dirección baja las Vistillas, llegamos al empalme de la cuesta de los Molinos con el camino de Cenes, que está en la eminencia de la margen derecha del Genil, por cima de los jardines de los Sres. Martín y Giraud; por él pasa la acequia real, llamada vulgarmente *Gorda*, y atravesando el sitio llamado del *Dos de Mayo*, se llega á la *lancha de Cenes*, donde tiene sus oficinas y talleres la compañía de explotación de las arenas auríferas, que por medio de un canal llegan en las aguas; este camino conduce á Cenes, Quentar, Pinos Genil y otros pueblos.

Pero como nos hemos extendido demasiado en los sitios adyacentes de la Ribera del Genil, y algo de lo que aquí hemos mencionado es más propio de los contornos de la Alhambra, nos vamos á referir á estos.

Contornos de la Alhambra.

«Quien observe los áridos montes que dominan la Alhambra y el Generalife, hácia Oriente y Mediodía, hasta hace poco tiempo incultos, sin producir otra cosa que humildes tomillos, si nó lo sabe, muy léjos estará de sospechar que hace cuatro siglos, aquellas cumbres sostenían voluptuosos palacios, y sus enjutas y estériles tierras alimentaban árboles y olorosas flores primorosamente cultivadas para solaz y recreo de los sultanes nazaritas.

Desde el Generalife hasta la casa de las Gallinas, desde los Mártires hasta el barranco del Darro, era todo un vergel encantador, sin duda uno de los más hermosos de la tierra, y si hoy aquellos sitios fascinan

nuestros sentidos al contemplar las extraordinarias bellezas que Dios amontonó al alcance de nuestra vista, qué no sería entónces, cuando el hombre con su trabajo había secundado la obra del Creador.» (1)

Agrupamos, como verá el lector, los contornos de la Alhambra y los del Generalife, ya que el sitio de ambos es casi el mismo, y la distancia que media entre uno y otro monumento es poca.

Siguiendo pues, el camino recto y en relación con el recorrido anteriormente, nos encontramos con los primeros contornos, que son las Vistillas, el Caedero, el Barranco del Abogado, la Antequeruela alta y baja, y *Peña Partida*, todos ofreciendo vistosos tapices de verdura, y sirviendo de bajada del *Campo de los Mártires* (Alhambra), en la falda de cuyo *montecillo* ó eminencia se extienden por aquellos alrededores que son de la parroquia de San Cecilio (en tiempos antiguos, barrio de los judíos), hasta llegar á su pié, sitios rodeados de cármenes y huertos, y que los reyes árabes utilizaban para recreo en el verano.

Por la cuesta de San Cecilio, que arranca desde el Campo del Príncipe, frente al Hospital Militar, se asciende al camino nuevo del cementerio de que es continuación, atravesando el barranco del Abogado (donde se extienden las tapias de la hermosa quinta del señor Calderon), que antiguamente conducía á la *última morada*; el nuevo, sigue por el promedio del monte de dicho barranco, todo sembrado de pitas y *chumberas*, y desde el que se descubren los paseos del Salón,

(1) Excursión del Centro Artístico á la Silla del Moro. Véase el núm. 60 del «Boletín del Centro,» correspondiente al 16 de Marzo.

y parte de la Vega, llegando á la cumbre del mismo, en la que hay una colonia llamada de la Virgen de las Angustias, y una Escuela de la barriada del barranco (casi todo el barranco lo habitan *gitanos*); desde la cumbre, sigue el camino hasta empalmar con el arrecife que constituye, el que dá ascenso al cementerio por la Alhambra y cuesta de los Muertos, y ya en este empalme nos encontramos frente á frente con la llamada Silla del Moro, donde están las ruinas de los palacios de los *Alixares* y *Darlarosa*, «labrados á maravilla,» y el aljibe de la *Lluvia*, mencionados en la Reseña Histórica de este libro, y restos de torres y otras construcciones árabes que ocupaban aquél sitio, escogido como recreo por los monarcas nazaritas, según lo demuestra que á su pié se halle el Generalife, hermosa posesión que destinaban á festines, y se corrobora más si se tiene en cuenta, que desde dichos palacios y torres cimentados en elevado lugar, se descubriría un paisaje delicioso.

Siguiendo hácia abajo el arrecife que de antiguo es camino del Cementerio, se llega á *Fuente Peña*, donde tiene su entrada el Generalife, y á la cuesta de los Muertos, llamada del Rey Chico, que nos conduce á la Carrera de Darro.

Por el lado de *Torres Bermejas*, los contornos de la Alhambra son las huertas y cármenes de la cumbre de la cuesta del Realejo, y las adyacentes; la barriada alta de los Alamillos, en el sitio llamado Puerta del Sol, entre las calles del Rey Chico, Alcubilla y otras; en dicho barrio, habitado por gente pobre, hay un pilar y un lavadero, públicos. A más, la cuesta de Santa Ca-

talina, donde está el monasterio de monjas de su nombre, y la del Aljibe de Rodrigo del Campo, que como se unen con otras, ya dentro de la Ciudad, no seguimos refiriendo para que no se altere en parte el capítulo de las *Afueras*.

Y por último, los contornos por la calle de Gomez-rez, en su subida, hácia la derecha, son también los anteriores de los Alamillos, con más el cármén del *Mauron*, que arranca desde una escabrosa cuesta, en la del Aljibe. Por su extremo izquierdo, subiendo, son los contornos de la Alhambra; la barriada de la *Churrá*, en una eminencia desde la que se descubre una buena vista del Albaicín y otras afueras; los barrancos, por la cuesta de la Almanzora, y las calles de la Almanzora alta y baja, todo lindando con el hermoso bosque de la Alhambra, que más allá se extiende hasta los muros de contención que hay por su entrada en la Carrera de Darro, frente al molino, descubriéndose entre éste y la cuesta de los Muertos, una esbelta arcada cubierta de yedra y otras plantas, que es el acueducto del Rey Chico; hay otro acueducto más bajo que el anterior, frente á la iglesia de San Pedro, en la Carrera de Darro, donde concluye el tajo que baja desde la Alhambra al río, y que se le llama el tajo del *Esconchadillo*.

Ribera del Darro y adyacentes.

Parte de lo mencionado anteriormente, en los contornos de la Alhambra, en especial lo del final, podía referirse también en la ribera del Darro pero ya expuesto allí, hacemos silencio, respecto á ello, y describiremos otros sitios de la misma ribera.

Bajando de la cuesta de los Muertos, se llega al paseo del Aljibillo, entre la Carrera de Darro, á la que se comunica por un puente llamado del Aljibillo; la Carrera, en el paseo de los Tristes, tiene otro puente llamado de las Chirimías.

El paseo dicho, en la orilla izquierda del Darro, es la partida para el del Avellano y la cuesta de los Muertos; en él está el pintoresco Cármen de la Fuente, donde se halla la célebre fuente de la Teja, acerca de la que se han escrito algunas tradiciones. El poético paseo del Avellano, se desliza por la falda de uno de los costados de la Silla del Moro; desde él se descubren los cármenes de la opuesta márgen del Darro, y los cerros cercanos al de San Miguel, é Iliputano; á su conclusión hay otras tres fuentes ó pilares, llamados del Avellano, (de los avellanos que en él crecen, toma el nombre), de la Agrilla y de la Salud, cuyas aguas que provienen de derrámenes del cerro del Sol y otros de su contorno, son muy recomendables, principalmente las de la primera, por las condiciones especiales que reúnen.

Volviendo de nuevo á la Carrera de Darro, que se desliza desde la placeta de Santa Ana, á la márgen del río, hasta llegar al paseo del mismo nombre ó de los *Tristes*, (antes de este paseo hay dos puentes), en el que se gozan admirables vistas de la Alhambra, se continúa por la cuesta del Chapiz, (subida al Albaicín y al Sacro-Monte), llegando á la placeta del mismo nombre, en la que hay una ermita consagrada á la vírgen de las Angustias, y está la renombrada casa del Chapiz (casa núm. 14 de la placeta); de ella parte el ca-

mino del Sacro-Monte, que frecuentan los extranjeros para admirar los poéticos cármenes y jardines, situados en la Ribera del Darro; el camino del Sacro-Monte se desliza por la falda del cerro de San Miguel y del Ilipulitano, y está habitado hasta en sus alrededores, por gitanos que viven en insalubres cuevas ó aberturas practicadas en el terreno. Este camino, tiene algunas ermitas y cruces, en las que se reza por almas que se cree están en el purgatorio; al llegar á una capilla que hay erigida, principia la cuesta del Perdón, por la cual, y la de Siete Revueltas, se asciende al

Sacro-Monte.

«El Sacro-Monte, está situado á un kilómetro de Granada, en el valle del Darro, sobre graciosa colina de poca elevación.» (1) Fundólo á fines del siglo XVI el Arzobispo D. Pedro de Castro y Quiñones, ó D. Pedro Vaca de Castro, (2) «dotándolo de pingües rentas y vasto patrimonio. La insigne Colegiata, hermoso y grande edificio, con un magnífico claustro de Renacimiento, y muy bonita iglesia, tiene un Abad, catorce canónigos y seis capellanes.

Dedícanse al culto, á la enseñanza y á las misiones. El viajero visita allí las santas Cuevas, criptas y galerías subterráneas, donde según la tradición, padecieron martirio los primeros apóstoles del Cristianismo en Andalucía, que fueron San Cecilio y sus compañeros.

(1) «El Sacro-Monte,» pequeño poema descriptivo por D. José Tarongí, canónigo de esta insigne Colegiata.

(2) En el nombre de este obispo no están de acuerdo los autores.

El seminario de San Dionisio, se levanta junto á la iglesia, y en sus cátedras se explican Derecho, Filosofía y Letras y Teología.

«Colegiata y Colegio son dignos por su historia y por su objeto, del más elevado poema, Las Musas no desdeñarían habitar en aquellos pintorescos sitios.» (1)

El monte Santo, se llama también Ilipulitano, por creerse que en él estuvo en los tiempos antiguos un municipio que así se llamaba.

También se dice de la Torre Turpiana, por haberse hallado junto á ella las cenizas de los mártires del cristianismo, antes mencionados.

Desde este sitio se domina el cerro de San Miguel y otros, el Valle del Darro; y es bañado en su falda, por el Darro ó Dáuro.

La iglesia de San Cecilio, erigida en el monte, es parroquial.

La cerca de Don Gonzalo.

(SAN MIGUEL EL ALTO.)

De esta cerca levantada desde la cuesta del Chapiz, para defensa de los arrabales del Albaicín, y que atravesando el monte donde está la ermita de San Miguel, seguía hasta la puerta de Fajaláuza, y prongándose por el camino de San Antonio, concluía en la de Elvira, sólo quedan hoy algunos restos, que se levantan á ambos lados de la dicha ermita, llegando unos, cercanos del camino del Monte Santo, y otros hasta la huerta de la Albérezana.

Según tradición de la que se deriva el nombre de esta

(1) Del mismo libro citado.

cerca, entrando con sus fuerzas en Jaen, un príncipe nazarita, se trabó entre aquéllas y las cristianas, formal combate, siendo presos de este último bando, entre otros, el obispo D. Gonzálo de Zúñiga, que traído á Granada prisionero, murió sin obtener su rescate apesar de las grandes sumas que había entregado para ello, y que se destinaron á construir la citada cerca y reparar las murallas de la Alcazaba.

Por dicha cerca, en el lado del camino del Sacro Monte, estaba antiguamente la puerta *Bib-Güed* ó de Guadix; y en el mismo sitio de aquélla, la torre del Aceituno.

El monte de San Miguel ó de Don Gonzálo, ofrece una situación y hermosura pintorescas; está cubierto por sus lados de pitas y chumberas, y rodeado el terreno de cortes, tajos y barrancos; como á unos 1.000 metros desde la ermita y en dirección recta, se halla el blanco para ensayos de tiro, de las fuerzas del ejército, que ya hace tiempo no se utiliza.

A un lado del indicado cerro, se sitúa el Almacén de pólvora, llamado *polvorín*, y que hoy no funciona, y más abajo, junto á Fajalauza, el camino de la barriada ó alquería del Fargue, que está comprendido en la carretera de Murcia á Granada.

La ermita de San Miguel y el cerro, se ven muy concurridos el 29 de Septiembre, día del Santo, y de romería para los granadinos.

San Lázaro y adyacentes.

La barriada de San Lázaro, extramuros de la Ciudad, se halla junto á los paseos de que ya hemos hablado en *La Ciudad de Granada*.

Y al volver á mencionarlo, bueno será añadir, que cercano al mausoleo de la Vírgen del Triunfo, hay levantada una cruz en el sitio en que se cree fué ajusticiada Mariana Pineda.

Entre el Triunfo y la calle Real de San Lázaro, está el Mercado de cerdos, junto al ex-convento de Capuchinos, hoy extensa casa de vecindad, cuyas tapias se prolongan por frente á las del Hospital Real, hasta el Altillo de las Eras.

Las Eras del Cristo, que dan entrada á los caminos de varios pueblos de la campana y vega de Granada, es el sitio donde se levanta el patíbulo para ajusticiar á los condenados á la última pena, por la Audiencia; uno de sus lados, es parte de la carretera de Bailén á Málaga; dan paso por un extremo al camino de Cartuja, y por otro á la calle Real de San Lázaro; los sitios adyacentes á las Eras, en los que hay muchas caserías, ventorrillos, etc., se ven muy concurridos por gentes de la clase proletaria que se van á ellos á olvidar con el vino sus pesares.

La calle Real de San Lázaro, comienza en la Cruz Blanca, llegando hasta la ermita de San Juan de Letrán, siendo el tramo de arrecife que desde aquí sigue pasando por el Hospital de San Lázaro, parte del camino de Santafé, y el recodo que se forma junto á dicha iglesia, frente al fielato de consumos y al lavadero público, (existe otro lavadero y pilar antes de la ermita) es el arrecife que comunica con la estación del ferrocarril, la que está en un bonito edificio, cuya parte principal ocupan los despachos de billetes, el salón de espera, el almacén, la oficina de telégrafos y las

habitaciones del jefe de estación; la acera de la fachada de dicho edificio, frente á las cocheras de wagoes, es el andén. Hay además otras piezas para que las ocupen las autoridades, cuando van á algún acto oficial. Cerca de las cocheras dichas, están las de las máquinas, los depósitos de agua y de carbón y al frente, si bien á mayor altura, el *muelle* ó depósito de mercancías.

En el arrecife que se forma entre estas construcciones se desliza la vía férrea. La estación, circuida por una verja ó cancela de barrotes de madera, está por todos lados llena de verdura.

A espaldas del edificio principal de la estación, hay otro, en el que se explota la limpia del esparto y otras faenas del mismo. El camino férreo y los alrededores de la estación, son paseos muy pintorescos, y que se ven favorecidos por mucha concurrencia, principalmente en el invierno.

Deslízase por entre el edificio, últimamente mencionado, una vereda que dá acceso al callejón de la Fuente Nueva, que tambien tiene entrada por el Triunfo y San Lázaro. En él están el lavadero y fuentes públicas de su nombre, cuyas aguas son muy recomendadas. Siguiendo el callejón, se llega al puente del Cristiano, donde empalma con el de la Torrecilla. Deseñbocan en él, la calle de la Fuente del mismo nombre, que tiene salida á la de San Juan de Dios y el callejón del Rector López Argüeta, antes de San Jerónimo, donde está la Facultad de Medicina, hermoso edificio reconstruido merced á las gestiones del ilustre Rector de este distrito universitario, que lleva los apellidos dichos.

En los tiempos antiguos había por este callejón una puerta llamada Bib-el-Bonayta ó de las Eras, la que después se dijo de San Jerónimo, atendiendo á que tenía salida á dicho monasterio.

La Alhambra y el Albaicín.

Divídese Granada en dos collados como dos cascós, según la feliz expresión de Bermudez de Pedraza, y son éstos, la Alhambra y el Albaicín al pié de los que se desliza el Dáuro.

Pudiéramos añadir que están *frente á frente y cara á cara*, pues desde el cubo de la Alhambra se domina gran parte del Albaicín, la plaza de San Nicolás, sus alrededores, San Cristóbal, etc., y desde éstos, el exterior del palacio árabe, el bosque, la plaza de los Aljibes, el soberbio Palacio de Carlos V y la torre de la Vela, con los torreones de sus contornos. Desde uno y otro, el cerro de San Miguel, los cármenes de Darro, las huertas de la falda del Albaicín y gran parte de bonito paisaje de las afueras.

Apesar de haber indicado en las diversas secciones de este libro, mucho de lo que se comprende en ambas fortalezas, las mencionamos de nuevo para suministrar algunas noticias, que por olvido han pasado desapercibidas.

Una de ellas, referente á la Alhambra, es la de las torres Bermejas, fortificación de las más antiguas que se conocen en Granada; había en ella un fuerte, sobre el que el rey Abdilah-Mohamad II, hizo levantar el que hoy conocemos con dicho nombre, y que se destina á prisiones militares; es una construcción soberbia, extraña y de estilo *sui géneris*; entrando en la Al-

hambra por la puerta de las Granadas, en un altillo que hay á la derecha, rodeado de robusta arboleda, están los tres torreones de torres Bermejas, que se descubren perfectamente desde el de la Vela.

Cuajada la Alhambra de robusta arboleda, que fecundan por todos lados susurrantes arroyuelos, tiene un hermoso paseo central y dos laterales; el del centro, abovedado por las ramas de los árboles, se prolonga hasta la cuesta que dá acceso al Generalife, y en las que están las fondas de Siete Suelos y Washintong Irving; el lateral de la derecha, facilita la subida á torres Bermejas y al Campo de los Mártires, que por las poéticas vistas que alcanza de la Ciudad y la campiña, se llama el balcón del Paraiso; el de la izquierda llega hasta la Puerta Judiciaria, pasando por el suntuoso pilar de Cárlos V, uniéndose á otras cuestas comunicables con las anteriores y con la plaza de los Aljibes, á la que una de ellas tiene su entrada por la puerta de los Carros; por la Judiciaria, también se entra á dicha plaza.

En estos paseos, es imposible no sentir los raudales de delicia y armonías de que está saturado el recinto de la Alhambra, pues como ha dicho Zorrilla:

Encantada Ciudad, cuyas historias

Piden del rey profeta el arpa de oro;

Sultana del Genil, cuyas memorias

Evoco á solas y en silencio adoro;

Alcázar oriental de cuyas glorias

Envidioso está el mundo, bien el moro,

Dijo al decir que la mansión divina,

Está sobre tu tierra peregrina.»

Penetrando en la plaza de los Aljibes, rodeada de

jardincitos, descúbrese el régio edificio, imponente y grandioso llamado Palacio de Cárlos V, con su caprichosa portada, y difíciles bajo-relieves, y las molduras que ostentan sus ventanas con artísticos adornos. Véase como tuvo lugar su construcción. Viniendo en 1.526 á Granada el Emperador D. Cárlos de Austria, concibió el proyecto de hacer un colosal palacio, que dejase muy atrás al árabe en que residía, proyecto al que se opuso por el pronto la falta de recursos; un dia presentósele un venerable moro solicitando de él la anulación del decreto que había promulgado para que los moros no se presentasen en público con los trajes que acostumbraban á usar, y ofreciéndole por tal gracia 80.000 ducados reunidos entre los moriscos; Cárlos V accedió y con esta suma hubo de darse principio á las obras del nuevo palacio, trazado y empezado en 1527 por el célebre arquitecto Pedro Machuca, y que continuado por otros célebres artífices hasta 1633, hubieron de suspenderse en este año hasta la actualidad las obras, porque quebraron los empresarios del azúcar, cuyas rentas se destinaban últimamente á la construcción; el palacio es todo de piedra, en su mayoría de la llamada *franca*; carece en totalidad de ventanaje, é interiormente de puertas y demás accesorios; por el exterior se nota la falta de antepecho ó baranda corrida en sus balcones, y no está cubierta de aguas; en sus muros y cornisas altas, crece la yedra y otras plantas silvestres; tiene un hermoso patio redondo, ó en forma de anillo.

Respecto á la torre de los Siete Suelos, cuyas ruinas, que están en un *atillo* de secano que hay por cima de

la puerta de los Carros, y se dominan desde Fuente Peña, solo reproduciremos textos.

«Creían antes con la mejor buena fé, que todas las noches á las doce en punto, salía de los Siete Suelos un caballo sin cabeza y un perro todo de lanas, sin cuerpo material alguno, á los que llamaban el *Descabezado* y el *Lanudo*, quienes paseaban corriendo toda la Alhambra, bajando á veces hasta la Ciudad.

Estos eran los guardianes de los tesoros que escondieron los árabes al tiempo de su expulsión, con la esperanza de volver á reconquistar á Granada. La torre de los Siete Suelos fué demolida en parte cuando se hicieron las fortificaciones en 1836, estando reducida en el día á una especie de plataforma. La bajada á estos suelos está completamente inaccesible, por los escombros é inmundicias de que se halla llena.» (1)

Entre las muchas cosas que con los tiempos se han perdido en la Alhambra, figura su puerta Real, que se hallaba á la entrada de la plaza de los Aljibes, haciendo ángulo con la del Vino y acueducto de los Adarves, que son unos deliciosos jardines que hay en la cuesta de subida á la torre de la Vela, puerta que se derribó al principiar á edificar el palacio de Cárlos V.

El alcázar árabe ó castillo Rojo, llamado así por haberse construido á la luz de las antorchas, y que fué residencia de los reyes moros, ocupa una ventajosísima posición. Empezado á construir por Muhamad-Aben-Alhamar, lo continuaron Muhamed II; Almir, hijo de aquél; Abú-Abdalá-Mahomad III, y finalmente Jusef,

(1) «La Torre de los Siete Suelos» (tradición), en el Folletín de «La Tribuna.»

subido al trono en 1332, concluyólo, hermoseándolo grandemente.

Del Albaicín, vamos á suministrar las noticias que han dejado de comprenderse en otros capítulos de esta Guía.

El Albaicín *Rabadhal-baiyazin*, que según Barcía, significa barrio en pendiente ó cuesta, fué la población de los moros de Baeza, que vinieron á Granada cuando las huestes católicas del rey D. Fernándo, ganaron aquella Ciudad (1227); éstos poblaron mucho el Albaicín, en el que llegaron á contarse más de 4.000 familias; eran gente avezada á la lucha y amigos de hacer correrías y escaramuzas, y se vieron pronto acompañados por los fugitivos de otros pueblos donde triunfaban las armas católicas; hoy se llama Albaicín, lo que primitivamente comprendían éste, la Alcazaba y el barrio de la Albaida, siendo los límites, por un lado, la cuesta del Chapiz, los pintorescos alrededores de San Juan de los Reyes, hasta San Nicolás; San Miguel el bajo, las cercanías de San Cristóbal, y por último, el camino de San Antonio y Fajaláuza.

Comunicándose con la placeta de San Miguel el el bajo, está el carril ó placeta de la Lona, desde la que se vé un bonito panorama del Triunfo, la Estación, parte de la Ciudad, y la vega de algunos pueblos de esta campana; en dicho sitio se vé tapiada la puerta Monáica, que era una de las que daban entrada al Albaicín; desde ella partía una extensa muralla exterior que, llegando á la puerta de Elvira, tenía conclusión en lo que hoy es parroquia de San Justo.

Penetrando por la indicada placeta, al sombrío ca-

llejón de Santa Isabel, se vé el arco de las monjas, acueducto en el cual, se verificaron algunas ejecuciones durante las guerras de sucesión; conduce sus aguas al convento de Santa Isabel la Real, que forma parte de la primitiva planta del palacio de *Dar-la-Horra* (casa de la honesta), de que se conservan vestigios en el interior y exterior del monasterio; fué *Dar-la-Horra*, el regalo de boda que hizo el soberano Muley Hacén, padre del desdichado Boabdil, á su esposa Aixa, á quien por virtuosa se le dijo la *Horra*; el orden arquitectónico del monasterio, es gótico; penetrando por la puerta de su calle, se llega á un pasadizo cuajado de flores y plantas, que contrasta grandemente con la severidad de la portada de la iglesia, ofreciendo esto un conjunto, poético si cabe, y por todo extremo agradable.

Siguiendo por el callejón del arco de las monjas ó de Santa Isabel, la calle del Ladrón del Agua, se llega á la plaza Larga, pasando por el arco de las Pesas, que desemboca en ella, y en el mismo aún se ven colgadas varias pesas de las que por faltas se decomisaban á los vendedores del mercado y carnicería, establecido después de la Reconquista en dicha plaza, en la que también había un lavadero público.

Antes de pasar el arco enunciado, y desembocando en la placeta de las Minas, está el callejón de San Cecilio ó de San Nicolás, donde se halla en los muros del castillo de *Izn-Roman*, una ermita ó capilla, consagrada á aquel santo; dichos muros de esta fortaleza romana, se ven hoy en parte en el cármén del Granada, al que aparecen unidos; debió ser de alguna extensión, pues

casi en línea de los de este cármén, y á espaldas de la placeta de San Nicolás, hay prolongados, otros *pañetes* de muralla, de construcción idéntica.

Por el Albaicín quedan aún restos de otras murallas, como los que se ven en la huerta de la Albérezana, camino de San Antonio y alrededores de San Cristóbal, que deben ser de la cerca que protegía la Alcazaba.

De las puertas que en el recinto murado se abrían, quedan restos, y ya hemos mencionado algunos, entre ellos los de Fajaláuza, en la placeta de la Cruz de Piedra, que por un lado tiene salida al callejón de la Albérezana, junto á la iglesia de San Gregorio, y por otro á la calle de San Luis, de la que se asciende al *altillo* de la Rauda, al pié del cerro de San Miguel; domina casi todo el Albaicín, el melancólico parage donde está la cruz de la Rauda, llamado así, por creerse que allí hubo un cementerio árabe; la cruz es bastante tosca y antigua.

Otros muchos recuerdos del tiempo de los árabes, quedan *desparramados* por las tortuosas y estrechas calles del poético Albaicín.

En la del Agua ó de Talavera, restos de unos baños, y algo del interior de algunas casas de arquitectura árabe; en la del Aljibe de la Jitana, dentro del huerto de las Minas, un torreón del muro de la Alcazaba; por San Bartolomé y San Cristóbal, algunas otras casas con recuerdos, y las que ya hemos mencionado en las diferentes secciones de este libro. Los más testimonios que quedan por allí de la arquitectura árabe, son los aljibes que abundan en el Albaicín y sus contornos, abasteciendo á un populoso vecindario,

construcciones sencillas, abovedadas y con arcos de herradura, son un reflejo de la vida oriental y una demostración del ánimo trabajador de los sectarios de Mahoma, que aprovechaban y repartían prudentemente las aguas, y para surtir de ellas á los sitios elevados, emprendían grandes obras, construcciones maestras, haciendo acueductos desde grandes distancias, de los que hay en Granada no pocos, que ellos nos legaron.

Pueden verse en el Albaicín los aljibes de las calles del Pilar Seco, Vieja, San Nicolás (placeta), Panaderos (llamado de Polo), San Luis, Salvador (placeta), Larga de San Cristóbal, San Bartolomé (plaza), Alhacaba, los de la cuesta del Chapiz y otros, entre ellos el de las Tomasas, por la cuesta á espaldas del convento, que sale á San Nicolás, y el de Trillo, recientemente reparado y que tiene bonitos azulejos.

Y para terminar las líneas que tratan del Albaicín, mencionemos el Zenete, que está al pié de aquél, y por cima de la calle de Elvira; era uno de los arrabales de la Alcazaba, primeramente ocupado por tribus berberiscas; hoy viven en él familias pobres y *señoras de empañado honor*; comienza desde la cuesta de las Marañas, y desciende hasta la Alhacaba, comunicándose también con la calle de Elvira.

Cercado de Cartuja y adyacentes.

Las tapias del extenso cercado bajo de Cartuja se extienden por la calle Real de Cartuja (carretera de Granada á Murcia), llegando hasta poco antes del puente de esta misma calle; en dicho cercado estuvo la Granja-modelo, que costeaba la Diputación.

Es curiosa en verdad la historia de la Cartuja de Granada.

Estando una mañana en las colinas que por el Norte rodean á Granada, el valiente guerrero cristiano Gran Capitán Gonzálo Fernández de Córdoba, se vió acometido por los moros, trabándose entre éstos y las fuerzas que auxiliaron á aquél, formal combate, que por fin se decidió favorablemente para el Capitán en el cerro de Cartuja, que aparece en el cercado alto, y Gonzálo Fernández de Córdoba, que en los momentos de peligro había elevado una plegaria al cielo con la promesa de fundar en aquél sitio un monasterio si salía con vida del *lance*, habiendo venido después el P. Juan de Padilla, á fundar una casa religiosa en Granada; Gonzálo Fernández de Córdoba, trató con él el cumplimiento de su voto, donándole en Noviembre de 1513, el sitio de la promesa, que es lo hoy llamado Golilla de Cartuja, y las huertas de la Alcudia, con cuya cesión dió comienzo la obra; tres monjes que vinieron de Sevilla á dicho monasterio, fueron degollados por los moros, y esto determinó se paralizase la obra, comenzándose en 1516 la iglesia y monasterio de la Cartuja, que se terminó en el siglo XVII, engrandecido y adornado en el siguiente: el coro, la sacristia, cláustro y fachada exterior; la parte gótica de este edificio, fué demolida en 1842; su sencilla portada está sobre una ancha y elegante escalera.

La Golilla, cercana á Fajaláuza, tiene en su alrededor los poéticos y floridos cármenes de Dinamar; está en una eminencia aislada desde la que se disfruta una hermosa vista (quizá la primera de Granada) de la vega, cuya alfombra de verdura se extiende por las afueras, formando contraste con los montes que parecen

llegar hasta el azul purísimo de este cielo incomparable; según el pueblo, la Golilla es para la gente supersticiosa, morada de duendes, y cuentan las viejas del barrio vecino, que allí se oyen los sábados el revolver de las brujas y el sonido de sus panderas, porque éste es el lugar de sus conciliábulos; cercano á la Golilla, está el camino de Víznar.

Sierra Elvira.

«Llamóse antiguamente *Gevel Elveira*, según la opinión más admitida por los historiadores, que quiere decir tierra desaprovechada. Entre los sarracenos se corrompió aquél nombre en Alvira y después en Elvira.

Es absolutamente estéril, y por consiguiente está inculta. Cuasi toda se compone de canteras de piedra parda.....» (1) Existen en ella piritas de hierro, cobre, y azufre, y á causa de su constitución volcánica, las nieves se liquidan y el cultivo no dá resultado.

Sitúase á dos leguas de Granada, cercana á Atarfe, y hay junto á ella excelentes baños minerales. El rio de Cubillas la baña, teniendo su desagüe en el Genil.

En ella se encontraron hace tiempo varios sepulcros y algunas ruinas.

Límites de Granada.

Nos valemos de los señalados por el gran Madoz, en su *Diccionario geográfico*, porque si bien fueron descritos en 1.850, pueden aplicarse sin grandes variaciones ó adiciones á la actualidad.

«Los límite y confines por los cuatro puntos cardinales

(1) «El Misterio de la Torre de los Siete Suelos,» por D. José Francisco de Luque.

nales del territorio municipal de Granada, ó sea su término alcabalatorio, son los siguientes: Desde la población, y en dirección al N., alcanza hasta la casería de Cújar, distante de aquélla media legua; desde la misma, y por el O. hasta el molino de los Cuéllares, á distancia de dos leguas menos cuarto; por el E., alcanza hasta el cortijo de Cortes, en el Andaral ó el Fargue, cuya distancia lo es de media legua; por el S., hasta el cortijo de la Marquesa, en el camino de la Zúbia, distando éste de la Ciudad tres cuartos de legua. Al N., se encuentra Maracena; al E., Víznar y y Cénes; al S., Armilla y al O., Santafé.....»

* * *

Empezamos este libro con palabras de Zorrilla, y vamos á concluir el capítulo de las *Afueras*, con una de las mejores octavas del distinguido poeta:

«¡Tierra de bendición! ¿Quién no te adora?
Tierra de amor, en que el placer se anida
En tus dulces recuerdos se atesora
Toda la gloria de mi inquieta vida!
Quién de tí, si te vé, no se enamora?
Quién tus noches espléndidas olvida?
Bien hizo el que á tus piés por no perderte,
Peleando tenaz buscó la muerte.»

GUÍA OFICIAL



Centros oficiales.

GOBIERNO CIVIL. En la calle de la Duquesa, adosado al Jardín Botánico de la Universidad. El despacho y habitaciones del Sr. Gobernador, se hallan en el piso principal, á la izquierda, subiendo, y en la misma dirección, entrando, en el piso bajo, la Secretaría y oficinas.

AUDIENCIA. Ocupa un espacioso local entre las calles de la Cárcel, Aire y Plaza Nueva, por la que tiene entrada.

En su parte baja, están la portería, el repartimiento, el Colegio de Procuradores, el Archivo y las oficinas de algunos Secretarios, Escribanos de Cámara y oficiales de Sala. En el principal, el Colegio de Abogados, las tres secciones de la Sala de lo Criminal, la Sala de lo Civil, las habitaciones de la Presidencia, la Secretaría de Gobierno, el vestuario de Magistrados y los despachos de Relatores y Secretarios de Sala.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL. En el mismo palacio donde está el Gobierno Civil, se reúne la Asamblea provincial, la Comisión permanente y están las oficinas de quintas, cuentas, Contaduría, Depositaria, Junta de instrucción pública, Secretaría de la de Agricultura, salón de la Presidencia, Secretaría de la Diputación y demás; dependen de la Diputación, la Academia provin-

cial de Bellas Artes, los museos de pinturas y arqueológicos y la comisión de éstos, la oficina de obras públicas provinciales (la de las del Estado, que está en la calle de Mendez Núñez, en el piso 2.º de la casa donde se halla el Correo, y tiene entrada por la calle de la Sierpe Alta, depende del ministerio de Fomento), los Hospitales de San Juan de Dios y Real, el cuerpo de beneficencia provincial, los inspectores y comisionados de apremio, etc.

AYUNTAMIENTO. En la plaza del Cármen, donde estuvo el ex-convento de este nombre; el cabildo municipal de Granada, se divide en las comisiones de ornato, obras públicas y empedrados; alcantarillados, aguas y darros; diversiones públicas, jardines, paseos, agricultura, industria y comercio, corridas de toros, y bomberos; cementerios; hacienda; abastos y mercados; alumbrado público y vigilancia nocturna; beneficencia sanidad, estadística y personal; cárceles, presidio y avaluos, cuyas oficinas están en la misma casa municipal, con la contaduría, secretaría, gabinetes micrográfico y químico, negociado de quintas, salón de médicos titulares; el archivo y jefatura de la guardia Municipal, está en la parte baja del edificio, y en el entresuelo, los Juzgados de primera instancia.

UNIVERSIDAD LITERARIA. En un espacioso local de la plaza de la Encarnación; ocupan el bajo, el parainfo, la portería, las Facultades y clases de Filosofía y letras, Derecho, Ciencias, Farmacia, Medicina y enseñanza del Notariado; y la parte alta, el Rectorado, secretaría, salón de catedráticos, biblioteca, y viviendas del conserje y otros empleados.

INSTITUTO. En la calle de San Jerónimo, junto al cuartel de la Guardia civil; están en su bajo la secretaría, algunas clases, y la biblioteca, y otras clases en el alto.

JUZGADOS DE PRIMERA INSTANCIA. En el entresuelo del Ayuntamiento, están las salas-audiencias de los Juzgados de primera instancia de esta Capital, que se denominan del Sagrario, Campillo y Salvador.

JUZGADOS MUNICIPALES. Son tres, de los mismos distritos que los anteriores; el del Sagrario, está en la calle de la Cárcel Baja, frente á la plaza de Villamena; el del Campillo, en la calle de la Colcha, núm, 13, y el del Salvador en la de Almirantes, núm. 9.

FISCALÍA DE S. M. En la plaza Nueva, casa que hace esquina á la calle de la Cárcel Alta.

COLEGIO NOTARIAL. El Colegio Notarial del territorio de Granada, que comprende dicha provincia y las de Jaén, Almería y Málaga, ocupa en la calle de Ballesteros el magnífico palacio que fué propiedad del baron de Sangarrén.

CAPITANÍA GENERAL. En la calle de San Matías, frente á la plaza de las Descalzas; el edificio era antiguamente convento de San Francisco; las oficinas de Estado mayor, archivo, Gobierno militar, subinspección de ingenieros militares y pabellón del General, están en dicho edificio.

No mencionamos en esta sección los cuarteles y hospital militar, por estar ya hecho en la *Ciudad de Granada*.

DELEGACIÓN DE HACIENDA. Se halla en la calle de Buensuceso, núm. 7, frente á la redacción de *El De-*

ensor de Granada; están en la Delegación, la Administración de Propiedades é Impuestos y Contribuciones y Rentas, y las respectivas dependencias de éstas.

SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA. En la calle de San Antón, núm. 38.

ALMACÉN DE EFECTOS ESTANCADOS. En la plaza de Bib-Ataubín.

AGENCIA EJECUTIVA PARA EL COBRO DE CONTRIBUCIONES. En la calle del Buensuceso, núm. 3.

CÁRCEL DE AUDIENCIA Y PARTIDO. Adosada á la Audiencia, en la calle de la Cárcel Alta.

CÁRCEL BAJA. Está la cárcel baja ó arresto municipal, en la calle de aquel nombre, hoy Ximenez de Cisneros, frente á la puerta del Perdón de la Catedral.

PRESIDIO. En el ex-convento de mercenarias descalzas, llamado de Nuestra Señora de Belén, situado en la calle de Molinos, por los alrededores del Campo del Príncipe.

MATADERO PÚBLICO. Está en la placeta de su nombre; en él se carnizan reses.

AUDIENCIA ECLESIAÍSTICA. (Véase *Granada Religiosa*, Palacio Episcopal.)

Y respecto á otros centros oficiales, véase el mismo y los demás capítulos de este libro.

Servicios públicos.

SERVICIO DE FERROCARRILES. Ya hemos indicado que la estación se halla en la parte N. de Granada, detrás de la Fuente Nueva, y á la izquierda de San Lázaro; á la hora de llegada de los trenes, hay coches que por 0.50 pesetas, trasladan á los viajeros á la Ciudad.

Llegan á las 8 y media de la noche el tren correo, y el mixto á las cuatro y veinte minutos de la tarde.

Parte de la estación el ramal de vía férrea hasta Bobadilla, que conduce á Málaga; después se une en Córdoba, por la línea general de Andalucía, siguiendo la de Madrid.

Las estaciones de Granada á Córdoba, son Granada, de salida, y de continuación, Atarfe, Pinos Puente, Íllora, Tocón, Huétor, Loja, San Francisco, Las Salinas, Archidona, La Peña, Antequera, Apeadero, Bobadilla (donde llega el ramal de Granada,) hasta la llegada á Córdoba; y viniendo de Córdoba á Granada, las mismas, contadas á la inversa, es decir, resultando la última de allí, primera aquí, de salida, y la primera, última de llegada.

SERVICIO DE CORREOS. La Administración principal, de correos de esta Provincia, está en la calle de Mendez Núñez, núm. 46.

Las horas de entrada y salida de los correos, son:
El general, á las 4 y 20 de la mañana, entrando á las 8 y 20 de la noche.

El del tren mixto, sale á las 9 y 20 de la mañana y entra á las 4 y 20 de la tarde.

El de Jaen, á las 4 de la mañana, entrando á las 8 y 15 de la noche.

El de Alpujarras y Motril, sale á las 11 de la noche y entra á las 2 de la tarde.

El de Levante, á las 11 de la noche y 3 y 30 respectivamente.

Y el de Alhama, á 11 noche y 5 y 30 de la tarde.

Las oficinas de lista y apartados, están abiertas al

público, de 7 á 10 de la mañana; de 3 y media á 5 y media de la tarde y de 10 á 11 de la noche.

La de certificados, de 6 de la tarde á 8 de la noche.

La de valores declarados, de 1 á 3 de la tarde, para imponer y recibir pliegos, y también desde la entrada del correo general, hasta las 11 de la noche, para los que se reciban.

SERVICIO DE TELÉGRAFOS. Las oficinas provinciales de telégrafos, están en el entresuelo que ocupan la Diputación y el Gobierno Civil; en la provincia hay ocho estaciones telegráficas en relación directa con el centro telegráfico de Granada.

Horas y días de servicio son todos, en la oficina de telégrafos.

SERVICIO TELEFÓNICO (empresa particular). La central, está en el piso 3.º del edificio que entre las calles de Mesones é Hileras, ocupa el café del Callejón.

SERVICIO EN CASOS DE INCENDIOS. Lo presta un gratuito y benemérito cuerpo, compuesto en su mayoría de honrados hijos del trabajo; la historia del Cuerpo de Zapadores bomberos, está llena de acciones heroicas.

En un salón bajo del Ayuntamiento, y teniendo entrada por la calle del Escudo del Cármen, junto al Instituto de Vacunación, se halla el parque de los Zapadores bomberos, cuyo personal está dividido en plana mayor ó jefatura, banda de música, brigada, guarda-almacen, escuadras de corte, desalojo, cubetas, cerco, gastadores, y sección sanitaria (medicina, cirujía y farmacia).

En caso de incendio, además del repique general que

debe dar con intervalos la campana de la parroquia en cuya demarcación sea el siniestro, el orden que se observa por las demás, para anunciarlo, es el siguiente.

Sagrario, 1; Magdalena, 2; Angustias, 3; San Matías, 4; San Ildefonso, 5; San Gil, 6; San Pedro, 7; San José, 8; Santa Escolástica, 9; San Justo, 10; San Andrés, 11; Salvador, 12; Sacro-Monte, 13; Fargue, 14; San Cecilio, 15.

SERVICIO DE CARRUAJES DE PLAZA. Los carruajes de plaza ó alquiler, que hacen parada en la Carrera de Genil, sobre el embovedado del Darro, se rigen por la siguiente tarifa, aprobada por el Ayuntamiento, en 20 de Abril de 1889.

Carruajes de dos asientos, con una caballería. Carrera dentro del radio, hasta las doce de la noche, una peseta.

Desde las doce de la noche á las seis de la mañana en invierno, y á las cinco en verano, 2 pesetas.

Por una hora desde las seis ó las cinco mañana, de gún sea, invierno ó verano, hasta las doce de la noche, 2 pesetas.

Por una id. desde las doce de la noche hasta las seis ó cinco de la mañana, 3 pesetas.

Carruajes de dos caballerías y cuatro asientos.

Carrera dentro del radio, hasta las doce de la noche, 2 pesetas.

Desde las doce de la noche á seis ó cinco de la mañana, según la estación, 3 pesetas.

Por cada hora hasta las doce de la noche, 2'50.

Desde esta hora, á las cinco ó seis de la mañana, 4.

Carruajes de dos caballerías con más de cuatro

asientos. Carrera dentro del radio, hasta las doce de la noche, 2 pesetas.

Desde las doce de la noche á cinco ó seis de la mañana, según la estación, 3'50.

Por cada hora, hasta las doce de la noche, 3 pesetas.

Desde esta hora, hasta las cinco ó seis de la mañana, 4'50.

Los coches de un caballo no podrán llevar más de cuatro personas y los de dos y cuatro asientos más de seis, abonando cincuenta céntimos por cada persona que exceda de dos ó cuatro respectivamente en las carreras y por horas.

Servicios extraordinarios. Subida al Sacro Monte, desde el pié de la cuesta, 5 pesetas.

A Fajaláuza, 8 idem

A la Alhambra, la cuesta de Gomérez, hasta el Generalife, 2 pesetas.

Al Cementerio, por la cuesta de Gomérez, 2'50.

Al mismo, por el camino nuevo, 2. pesetas.

Además de estos precios se pagarán todas las horas que se inviertan por separado de la carrera, desde que se tome el carruaje hasta que se deje.

Si se toma el carruaje para subir á la Alhambra, Generalife ó Cementerio, y dejarle enseguida, se le abonará una carrera y la subida de la cuesta que le corresponda.

Los límites de las carreras serán: Quinta Alegre, ermita de San Sebastián, placeta de Gracia, Puente del Cristiano, Hospital de San Lázaro, ermita de San Isidro, y Santo Cristo de la Yedra, Aljibillo, Vistillas de los Ángeles por Belén y Puerta de las Granadas.

Todos los carruajes podrán extenderse en sus salidas hasta media legua fuera de la población, pagando los que los ocupen, todas las horas que se inviertan en la ida y vuelta, aun cuando el carruaje vuelva desocupado.

Los tres días del Carnaval y fiestas del Córpus, se aumentará á la Tarifa un cincuenta por ciento, en todos aquellos servicios que se hagan en los paseos, carreras de caballos y demás puntos donde haya festejos.

SERVICIO DE DILIGENCIAS. En la calle de la Alhóndiga y Puerta Real, están las oficinas de las diligencias que conducen á los pueblos y algunas capitales andaluzas.

SERVICIO DE LIMPIEZA Y RIEGOS. El servicio de limpieza y riegos en la localidad, está á cargo de una empresa que cuenta con una escuadra de peones callejeros. Las oficinas de la misma, se hallan en la placeta de Piedra Santa.

SERVICIO DE ALUMBRADO PÚBLICO. Las oficinas de la empresa, en la Carrera de Genil.

MERCADOS PÚBLICOS. (Véase en la *Ciudad de Granada*, las plazas.) Corren á cargo de una empresa, cuyo representante, está á las horas del mercado en la Alcaldía de Abastos, la cual se halla en el mismo mercado carnicería de la plaza de Capuchinas.

* * *

Los servicios de policía urbana, vigilancia nocturna, cuerpo de seguridad, y orden público, lo prestan en Granada, los cuerpos de guardia Municipal, vigilantes nocturnos (serenos) vigilancia y seguridad, guardia civil (8.º tercio) y las pocas fuerzas de infantería y caballería que hoy guarnecen la Ciudad.

GRANADA COMERCIAL É INDUSTRIAL

Comercio.

Como plaza mercantil ó comercial, Granada no tiene gran importancia.

La falta de carreteras, caminos, vías férreas y otros medios de comunicación, impide grandemente la prosperidad del comercio, que, como todas las clases, atraviesa actualmente una penosa crisis; el comercio más importante en Granada, es el de tegidos de la Península y del Extranjero, y coloniales y ultramarinos por venta al *detall*.

El de productos agrícolas, no alcanza tampoco, por las mismas causas, gran desarrollo.

Mientras no se hagan las proyectadas vías comunicativas que han de favorecer más la importación y exportación, principalmente ésta, continuaremos lo mismo.

Industria.

En Granada, que no es país industrial, y sí mayormente agrícola, la industria principal es la de sombrería; díganlo si nó las muchas fábricas de sombreros que en la Capital hay, y las numerosas familias que viven de la industria sombrerera, cuyo gremio es el más importante de esta población.

Síguele en importancia, la de *zurradores* ó pellejeros, que, relativamente, alcanza más desarrollo que otras pequeñas industrias.

En Granada también hay algunas fábricas de harinas y de azúcares, alcoholes de remolacha, vinos, aguardientes, acéites, etc., industrias que se derivan de la agricultura.

La de la seda puede decirse que ha desaparecido, y la de la cera, es poco importante.

En la creencia de que serán útiles al viajero, damos noticias de las fondas, cafes, casas de huéspedes y otros establecimientos.

Fondas.

En la Alhambra, la de Washington Irving y la de Siete Suelos.

En la Puerta Real, las de la Victoria y Europa.

En el Campillo, la de la Alameda.

En la Plaza de Bailén, entre ésta y las calles del Progreso y San Matías, la antigua de Simancas, hoy llamada *Hotel Inglés*.

En la Plaza del Cármen, núm. 8, el Hotel Oriental.

Cafés.

El principal, es el Suizo, en la Puerta Real.

Frente á éste, el de Colón.

El del Pasaje, en las calles de Méndez Núñez y Zacatin.

Los del León y Callejón, en la calle de Mesones.

El de la Alameda, en el Campillo.

El de España, en la Plaza Nueva.

Casas de huéspedes.

Las principales están en las calles siguientes:

Puerta Real, 2.º piso del café Suizo; Plaza de Cobas, 6; Escudo del Cármen, 15, 30 y 53; Navas, 2, 16 y 26; Tablas, 7, 21 y 24; Alta del Campillo, 8; Molino de la Corteza, 21; Carrera de Genil, 6 y 9; Tintes, 11; Laurel Alta, 14, y Puentezuelas, 3.

Otros establecimientos.

La pastelería Suiza, frente al café de este nombre y al de Colón.

El restaurant y pastelería del Navío, á la entrada de la calle de la Alhóndiga.

El de la Perla, en la Carrera de Genil, esquina á la placeta de Cobas.

La cervecería de la Cruz Roja, en la Carrera de Genil, más abajo del Casino Principal.

LA PUBLICIDAD Agencia central de Anuncios de Granada, fundada en el año de 1880 por F. Gómez de la Cruz. Empresa periodística, de cuadros y kioscos anunciadores.—Calle del Angel, núm. 7.—Dirección telegráfica: *Publicidad*, Granada. Pídanse notas de precios.



ÍNDICE

Páginas.

DEDICATORIA	3
INTRODUCCIÓN	5
<i>Guías que se han publicado</i>	6
<i>Granada contemporánea.</i>	11
Resena histórica.	
Antigüedad y población.	13
De donde fué Iliberia.	14
Invasores	16
Dominación árabe	19
La Reconquista	24
Granada monumental.	
Monumentos árabes.	27
Monumentos varios.	30
Granada religiosa.	
Monumentos religiosos.	32
Iglesias parroquiales.	34
Iglesias no parroquiales.	36
Palacio Episcopal de la Diócesis.	38
Mausoleos	38
Conventos y comunidades religiosas	39
Granada literaria y bibliográfica.	
Historias y Guías de Granada	43
Prensa local	43
Bibliotecas.	45
La Ciudad de Granada.	
Su nombre.	47
Importancia	48
Escudos de Granada.	48
Situación geográfica.	49
Hidrografía	49
Climatología	51
Población	51
Calles de Granada	51

Plazas y paseos	52
Casas notables de la Ciudad	56
Sociedades de Ciencias, Artes, etc.	58
Universidad.	61
Instituto	62
Seminarios.	62
Escuelas Normales	63
Centros de Beneficencia	63
Teatros.	64
Plaza de toros.	65
Cuarteles	65
Casas Consistoriales.	65

Los contornos ó afueras de Granada. 67

La vega.	67
Sus pagos	68
Ribera del Genil y adyacentes.	71
Contornos de la Alhámbrá.	74
Ribera del Darro y adyacentes.	77
Sacro-Monte	79
La cerca de D. Gonzálo (San Miguel el Alto.	80
San Lázaro y adyacentes	81
La Alhambra y el Albaicín.	84
Cercado de Cartuja y adyacentes	91
Sierra Elvira	93
Límites de Granada.	93

Guía oficial. 95

Centros oficiales	95
Servicios públicos	98

Granada comercial é industrial. 104

Comercio	104
Industria	104
Fondas	105
Cafés	105
Casas de huéspedes	106
Otros establecimientos.	106

Indicación para hallar los fragmentos del poema de Zorrilla.

Páginas, 4, 5, 22, 49, 66, 68, 85 y 94.

